

Entre Paréntesis

Revista N°107 noviembre 2023

Chile



Portada

Carlos Lizama Peña

www.entreparesischile.com

EDITORIAL

EL DÍA DE LOS MUERTOS



La tradición del Día de Muertos viene desde nuestro pasado prehispánico. Las antiguas civilizaciones que poblaron lo que hoy es México honraban la muerte como una consecuencia de la vida y parte del ciclo de la naturaleza.

El culto a la muerte era uno de los elementos básicos de la cultura, cuando alguien moría era enterrado envuelto en un petate (manta que se usaba para dormir) y sus familiares organizaban una fiesta con el fin de guiarlo en su recorrido al Mictlán. De igual forma le colocaban comida que le agradaba en vida, con la creencia de que podría llegar a sentir hambre.

Las comunidades indígenas acostumbraban a conservar los cráneos de los fallecidos y utilizarlos para rituales en los que se honraba la muerte y se celebraba el renacimiento. La fiesta se conmemoraba en el noveno mes del calendario solar y duraba hasta un mes entero. En la celebración, se le rendía pleitesía a la diosa Mictecacíhuatl, que en castellano significa 'Dama de la Muerte'.

La llegada de los españoles a América en el siglo XV representó una modificación a la festividad. En un intento de los conquistadores de convertir y acercar a los nativos hacia el catolicismo, se movió la fecha del ritual para que coincidiera con el Día de todos los Santos y todas las almas, el cual forma parte de la tradición católica y se celebra cada año el 1 de noviembre.

El Día de Muertos en la visión indígena implica el retorno transitorio de las ánimas de los difuntos, quienes regresan a casa, al mundo de los vivos, para convivir con los familiares y para nutrirse de la esencia del alimento que se les ofrece en los altares puestos en su honor.



Cada año muchas familias colocan ofrendas y altares decorados con flores de cempasúchil, papel picado, calaveritas de azúcar, pan de muerto, mole o algún platillo que le gustaba a sus familiares a quien va dedicada la ofrenda, y al igual que en tiempos prehispánicos, se coloca incienso para aromatizar el lugar.

Asimismo, las festividades incluyen adornar las tumbas con flores y muchas veces hacer altares sobre las lápidas, lo que en apocas indígenas tenía un gran significado porque se pensaba que ayudaba a conducir a las ánimas a transitar por un buen camino tras la muerte.

La tradición también indica que, para facilitar el retorno de las almas a la tierra, se deben esparcir pétalos de flores de cempasúchil y colocar velas trazando el camino que van a recorrer para que estas almas no se pierdan y lleguen a su destino. En la antigüedad este camino llegaba desde la casa de las familias hasta el panteón donde descansaban sus seres queridos.



PORTADA: Carlos Lizama Peña

El artista visual Carlos Alberto Lizama Peña, licenciado en Artes Visuales de la Universidad de Chile, pertenece al Directorio de la APECH (Asociación de Pintores Y Escultores de Chile), es grabador, pintor, muralista, mosaiquista, profesor de pintura, escenógrafo, poeta y gestor cultural.

Su poesía ha sido difundida principalmente en revistas, lecturas y encuentros literarios. Su trabajo, fue incluido en la compilación «Una invitación, un poema» Rumbos-Editores (2021).

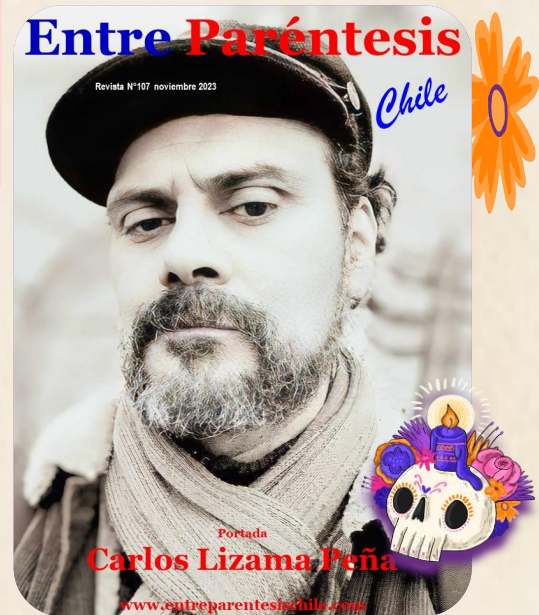
En el 2021 participo en el Taller Literario en forma virtual, impartido y dirigido por el destacado poeta nacional Dante Cajales de la cual saldrá una publicación titulada “Diagnostico Confirmado” con la cual participa con cinco poemas de la Ediciones LER (2022).

Fue invitado por el maestro de Artes Visuales Rene Ortega a crear seis poemas inéditos que fueron publicados en el Catálogo “Laberintos Mentales”, en la inauguración de la muestra del maestro en la Casa de la Cultura de TilTil.

Obtuvo el segundo lugar en el Concurso de poesía, organizado por PEN Chile y el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. “Poesía por la PAZ” noviembre 2022

Además, sus poemas son publicados en la revista digital “Entre paréntesis Chile”.

Es director y conductor del programa cultural y de artes visuales “Mirada del Arte”, creado por Nedazka Pika.



AUTORRETRATO I

Mi cráneo blanco y pequeño
gira en el espacio gris
Se mueve lentamente
mientras que las melodías
minimalistas de Erik Satie
suenan en los latidos del hueso

Brotan mis dientes
como flores lechosas
de un seco manantial
Irregulares venas verdes
recorren el cráneo
surcando el cerebro rosado

La sangre peregrina
en mi hueso nasal
desde mis dos cuencas oscuras
surgen solitarias
gotas que parpadean luz
de un desértico invierno

La mandíbula se agita
le habla al espejo negro
balbucea sus primeros poemas
aliento a polvo húmedo
que se desintegra en el reflejo
empañándolo de miedos

Los pinceles de huesos vivos
ya han trazado mis primeros
recuerdos de mi yo olvidado

Vivo y muerto observo
esta liturgia inicial
para conversar contigo
y crear tu máscara
que se autorretrata
en esta tela humana.





AUTORRETRATO II

Contemplo la carne cruda
de mi invalido rostro
ligamentos de agua
se transforman en
quebradas ramas
que vibran desde la medula
del corazón atormentado

Aparecen mis desorbitados ojos rojos
arañándome con mi bisturí pictórico
reflejo invertido del otro lugar
crecen mis quemadas pestañas
desfigurando mi sonrisa que llora

Cosen mi apariencia
con hilo de barro
la espátula alisa mi superficie
de arena disuelta
las orejas de cobre
son moldeadas en ácido nítrico

Escucho a los pájaros
que salen de mi boca descocida
desde mi roca cabelluda
aumentan los hilos de seda
enredándose en tormentosos
vientos de remordimientos

Grito un silencio palido
mis dientes amarillos
se purifican con el cristalino cielo
me veo completo
en esta plancha de metal
retratado por la luz que me engaña

Me cubro de mis despojos
mi cuerpo me delata
el renacimiento de mis cenizas.



AUTORRETRATO III

Recorro el mapa de mi rostro
en un desolado cuerpo
biografía acuosa
hila recuerdos aturcidos
de un abandonado tiempo

Me sumerjo y cruzo los cristales
surcados por semillas de mis ancestros
transito en minúsculos objetos
que transforman mi materia

Pellizco mi fragmentada historia
que se esconde en algún
pasaje de maletas
cubierto con hojas de arenas

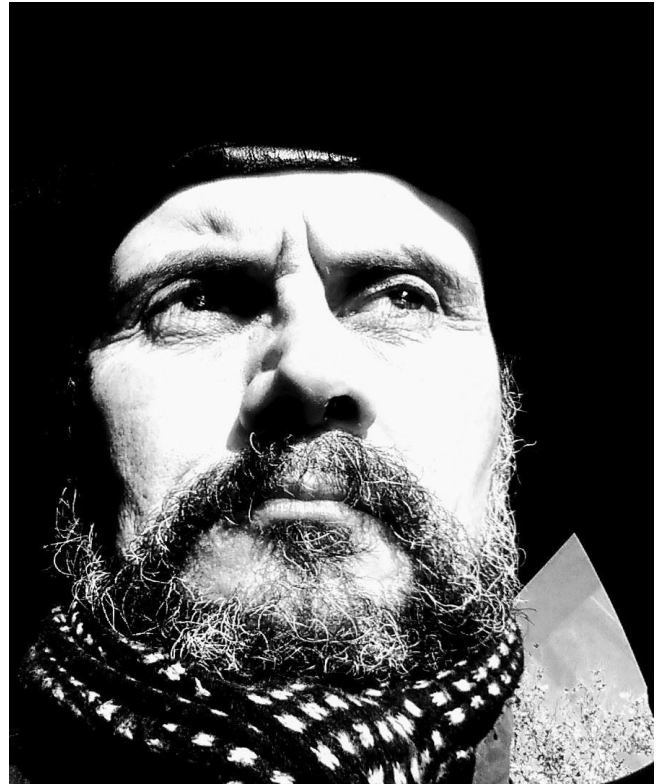
Se doblan los días a otros instantes
se retiran las sillas de los heridos
las ropas son enterradas
los artefactos se pierden
los versos amarillos se evaporan

Mi Rostro se derrama
por palabras habitadas
en polvos de estrellas

Mis ojos se borran con el frío
sobre las bolsas negras
código de barra
escriben en ultravioleta
las notas del pulso oscuro
retumban en algún monasterio

Fracturo mi figura
que navega en carne
de un alma desierta

Transitando por historias
defendidas por huesos
que brillan en la noche.



LA DESPEDIDA

Las corrientes transitaron
en cada costilla congelada
suspendida en la pieza blanca
lavada por su sigilosa lluvia

Un círculo luminoso y humano te abraza
escucha una efímera lagrima transparente

Cae una bofetada que paraliza la sangre
a veces los sesos no resisten al trance

La bóveda sin estrellas observa tu cuerpo azul
reposan cicatrices silenciosas de historias talladas

Tus hijos te decoran el corazón con hilo de turquesa
las raíces cubren tu templo en seda de barro

Sopla la nave de papel que llevan tus cenizas
que van a dar al mar
donde descansan vestigios
despedidos por semillas crepusculares



MUERTE CIRCULAR

*Palabras, palabras - un poco de aire
Movido por los labios – palabras
Para ocultar quizás lo único verdadero:
Que respiramos y dejamos de respirar.*

JORGE TEILLIER

1
Este es el silencio purpura de la tierra

tierras húmedas
llenas de lluvia y olvido

2
tejida por el silencio
en la raíz y el agua
va la sangre

3
se abre la sombra

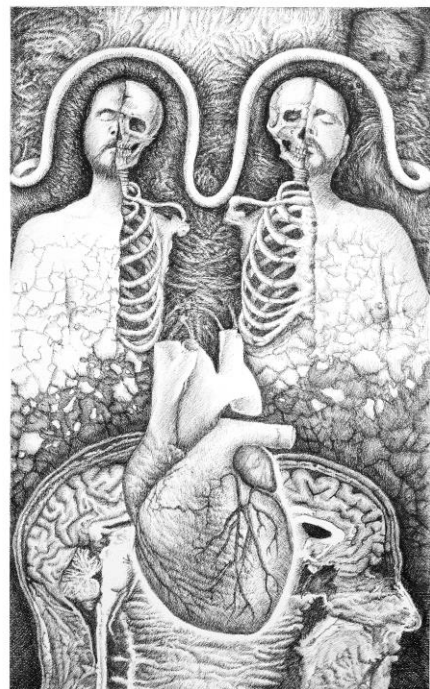
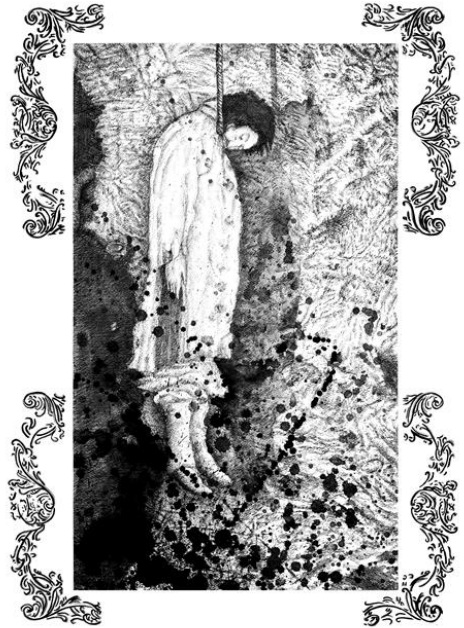
despojado y solo
sin luz
el hueso es blanco

4
no hay osario que conserve
ni seda
ni madera que resista

5
se detiene la faena
muerde la última forma de los labios
el gusano se enrosca

huye la mosca azul

6
cuerpo
cadavérico y podrido
cráneo
vísceras
músculos
pellejo
carne



ya ninguna forma
tiene voz para el miedo

7

bajo tierra
el aire busca el cuerpo
el cuerpo se pudre de aire

nacer para morir

8

olor a coronas de flores
miro los rostros que lloran

¿cuánto dolor cabe en una lágrima?

9

no hay fe
no hay cordeles
ni símbolos religiosos

los ángeles han perdido sus alas

10

la urna es un montacargas celeste
el cajón está abierto

11

zurcido
tajeado
rendido
el cuerpo cae en los azulejos blancos
el frío desolla

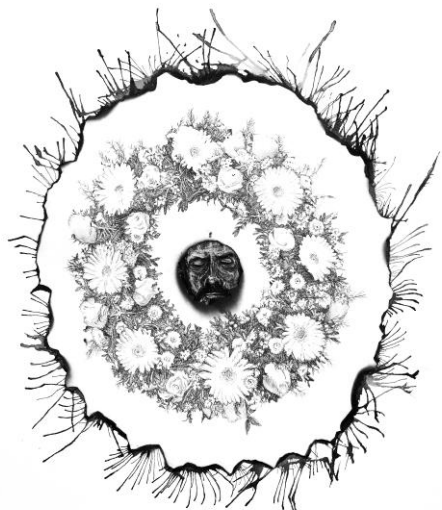
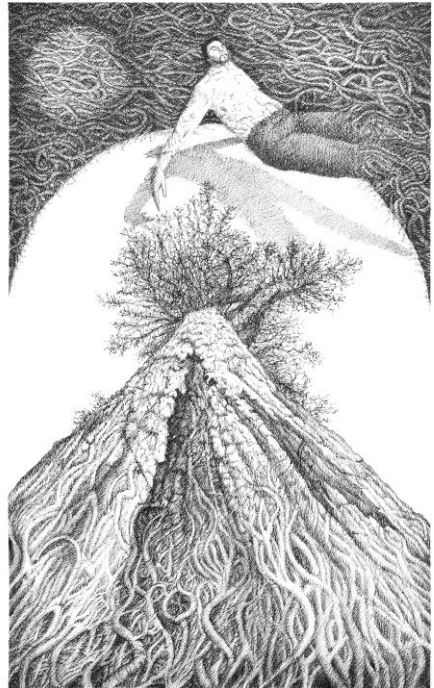
12

de una viga cuelga el desconsuelo

péndulo triste de mi sombra

13

el cuello resiste
sofocado
perdido
atrapado en los dientes
quedó el llanto



14

la muerte cae rendida
latiendo
latiendo
latiendo

hacia dentro de mi corazón
un despojo de vida
me desvela.



La muerte como un arraigo a la vida: las palabras y los colores de Carlos Lizama.

Alex Ibarra Peña.

Dr. En Estudios Americanos.

@apatrimoniovivo_alexibarra

La relación entre las palabras y los colores sin duda contribuye a la expresión del ser. Incesante ejercicio del destino de cada sujeto en su lucha cotidiana que pugna con esa voluntad del ser que pretende ocultar, a veces, lo más prístino que nos pertenece. La expresión es parte de esa rebelión que misteriosamente porta un mensaje hacia la búsqueda de una intercomprensión, un diálogo provocado por un encuentro próximo.

Estas palabras que ensayo tienen ese contexto, pretendo dialogar o expresar algunas ideas provocadas principalmente por “Muerte Circular” del artista visual y poeta Carlos Lizama que se inauguró este sábado 3 de junio en el Centro Cultural de Til Til.



Creo que “Muerte Circular”, el poema que da origen a esta muestra, nos coloca frente a esa certeza de que la muerte aparecerá en nuestra existencia sin un aviso previo que ni siquiera es necesario, ya que parte de nuestra condición humana es la conciencia de que somos para la muerte, reflexión del existencialismo europeo durante gran parte del siglo XX. La muerte integrada al ciclo vital es lo que nos posibilita el descubrimiento de nuestras constantes natalidades como bien lo expresó el filósofo chileno José Echeverría: “Vivir es repetir una y otra vez el acto de nacer”. Esta conciencia de la proximidad de la muerte, sentimiento que nos rodeó en los meses más críticos de la pandemia y el encierro exigía esa valentía conmovedora que aparece en este poema “Ya ninguna forma tiene voz para el miedo”.

Me permito referir a un gran poeta nuestro, Patricio Manns, de quien recuerdo estos versos sonoros: “La muerte no va conmigo, la vida sí que se queda...”. En Carlos Lizama presiento esta estirpe digna de una vida coherente hacia la muerte, como acto propio de la circular y paradójica existencia que somos, me sirvo nuevamente de sus versos: “La muerte cae rendida/ latiendo, latiendo, latiendo/ hacia dentro de mi corazón/ un despojo de vida/ me devela”. Es el corazón donde se manifiesta la vida, al igual que la muerte en ese instante de nuestro último desvelo.

“Muerte Circular” es un recorrido existencial que aparece en cada uno de sus versos coloridos por el pulso de este artista que dona su experiencia propia invitándonos a recuperar la conciencia que valora la vida en su límite y extremo asumiendo nuestra condición “humana, demasiado humana” soportable en su levedad para ese ser que somos y que no podemos renunciar a serlo. Conciencia de muerte es conciencia de vida, la muerte creando versos, la muerte creando colores, un modo de expresión de la belleza, del pensamiento y del espíritu.



Signo de los tiempos

Paulina Correa

Debutando

Hace frío. No sé por qué me trajo hasta acá. Pero dijo que la esperara. Que vendría por mí en cualquier momento. No me gusta andar en la calle, de noche, con un vestido tan escotado. Ella insistió en que me lo pusiera. Miro a derecha e izquierda, pero nada. Se hizo humo. Qué hago, ni siquiera tengo plata para regresar. Un auto se detiene frente a mí. Es un hombre. “¿Cuánto?”, me pregunta. No entiendo. “ Veinte lucas, no ve que es su primera vez...”, contesta una reconocible voz de mujer.



Nedazka Pika

NOSOTRAS

No tenemos miedo
Estamos atornilladas a la vida,
designadas por el universo
a ser las más fuertes,
capaces de llenar
esos huecos vacíos
con la esperanza de la luz.
diosas con la capacidad de dar o quitar la vida,
sometidas por una sociedad,
que prefieren,
sin más razón,
que no sentir el menoscabo
de la viuda negra.

INFINITO VACÍO

Mi madre era una golondrina,
que se llevó el viento,
perfecta como mi ombligo,
que nos une más allá de la eternidad del vacío,
nací de pie,
asesina de mujeres abandonadas,
sola como la flor en la cima de la montaña,
un borrador de un poeta
que nunca alcanzo la fama,
y la tierra no para de girar,
el amor se transforma en organigrama
que soy incapaz de comprender,
la noche de mi nacimiento
no solo murió mi madre.



El baúl de los recuerdos

Nelly Zamorano

REUNION DE LOS JUEVES

Alicia tenía todo listo para el té, decidió arreglarse un poco. El espejo le devolvió un rostro animado a pesar de los años, las arrugas aún no se notaban, a menos que usara maquillaje. Decidió solamente retocar sus ojos con una línea negra, y usar un poco de color en sus mejillas. Estaba lista para esperar a sus amigas. Quién llegará primero, pensaba. ¿Llegarán todas juntas? Las tres son sus amigas desde hace muchos años, tantos que ya no recuerda. Al principio del regreso a la patria, desde México el país que las acogió en el exilio, se reunían todos los jueves, prometiendo respetar ese día sorteando cualquier dificultad, calor, frío, lluvia. Así lo hicieron por algún tiempo, pronto todo cambió. Al principio fue Marcia quien empezó a faltar, se convirtió en empresaria y viajaba mucho. Al regresar contaba con detalles sus experiencias, sus éxitos y sus encuentros con Rafael en algún lugar del mundo. Sus hijos se habían regresado a su país donde nacieron y habían hecho su propio mundo. Ellos nunca se acostumbraron a vivir en Chile, se consideraban exiliados y en cierto modo si lo eran, para ellos éste era un país con costumbres extrañas, con comidas que no les apetecía, con un clima que no les gustaba.



Eran dos adolescentes nacidos en otras tierras, con muchos amigos allá y ninguno en este lugar. Después de mucho conversar ella y su marido decidieron que al término de la enseñanza media se podían regresar para comenzar allá la universidad. Se transformaron en dos profesionales exitosos, se casaron con compañeras de universidad y Marcia tenía un nieto en cada uno de sus hijos. Ella, a pesar de querer mucho a sus nietos, no le gustaba que le dijeran abuela, así que la llamaban por su nombre. Su marido, un hombre de negocios que sólo pensaba en sus actividades comerciales, ya no tenía ningún lazo afectivo con su mujer. Ella insistía en que no se divorciaba por sus hijos, la excusa de siempre cuando las parejas no se atreven a dar un paso tan importante y decisivo. Por eso, cuando comenzó a viajar le cambió la vida, y más aún cuando en uno de sus viajes conoció a Rafael, también casado, con una hija y con el mismo problema de indecisión. Así las cosas, Marcia era muy feliz y regresaba renovada de cada uno de sus viajes.

Después comenzó a faltar Eugenia, decía que tenía mucho trabajo con la venta de departamentos, no tenía horario, incluso trabajaba los fines de semana. Su pequeña figura pasaba a segundo plano cuando jugaba con su pelo rojo que la hace ver atractiva y sensual. Su marido había fallecido al poco tiempo de llegar de un campo de concentración en el norte del país. Cuando nos conocimos ella casi no hablaba, trabajaba como secretaria en una firma europea, y se empeñaba en hacer de sus preciosas hijas, la razón de su vida. Poco a poco las amigas le fueron dando algunas tareas que la hicieran sentir que ella también era importante. Tenía una voz muy cálida de manera que fue un gran aporte en el grupo folklórico que se organizó en Casa de Chile. A su regreso, conoció un hombre por el cuál ninguna hubiese suspirado y sin embargo ella, la más hermosa de todas se enamoró perdidamente de ese gordito simpático. Cuando todas pensamos que ya eran una pareja consolidada, él se enamoró de una prima de su mujer, casi veinte años menor. Se fueron juntos a Europa dejando a Eugenia completamente desolada. Pero las amigas la contuvieron y la apapacharon hasta que se convirtió en lo que es hoy día, una gran corredora de propiedades.

Los continuos viajes de Mónica a casa de su hija en provincia, hicieron que ella se ausentara del grupo. Era la hija que le quedaba después de vivir la horrible experiencia del suicidio de la mayor. La joven, una artista plástica con grandes proyecciones, nunca pudo aceptar la desaparición de su padre detenido desaparecido cuando era gerente de una importante minera del norte de Chile. Fueron inútiles las permanentes indagaciones que Mónica hacía de cada excavación una esperanza pero sin ningún resultado. Sólo la resiliencia que sacó no se sabe de dónde, la ayudó para no volverse loca y continuar viviendo. Su problema era que estaba invadiendo la casa de su otra hija, sus tres nietos la adoran pero no así su yerno con quién ha tenido de sortear varias dificultades.

Y finalmente Alicia, hizo todo lo que posible por no faltar a estas reuniones. Sólo que a veces no soportaba escucharlas hablar de sus hijos. Aún estaba latente en sus oídos la voz de su hija por la que no deja de llorar su ausencia.

El timbre de la puerta la despertó de sus recuerdos, se miró por última vez en el espejo y secándose una lágrima abrió la puerta. Sus amigas llegaron todas juntas. Marcia vestida a la última moda y cada vez más joven le ofreció a la dueña de casa, un paquete color lila que parecía contener chocolates, para que los disfrutes, ya sabes con quién, le dijo con picardía. Eugenia, alegre como siempre se sentó después de saludar mirando su celular. Mónica, un poco ojerosa pero no melancólica, nos anunció un gran secreto de amor.

De pronto, Estelita interrumpió preguntándole a Alicia: “abuelita quieres que traiga el té?” Sus ojitos verdes sonreían igual a los de su desaparecida mamá.

MI BARRIO

Cuando todas las niñas y niños salían de Santiago para pasar sus vacaciones en el campo o en la playa, yo venía a pasar quince días con mis padres y mi hermano en la capital. Era la época de mi adolescencia, cuando tengo los recuerdos más grabados en mi memoria, porque en el barrio nos juntábamos alrededor de 10 chicos y chicas, jugábamos a “Las Naciones”, al “Alto”, a las “Escondidas” o a hacer algunas competencias en bicicletas o en patines.

Había siempre “alguien” que me buscaba durante las escondidas pero ese no me gustaba, en cambio me gustaba otro que nunca me buscaba.

Cuando jugábamos al Alto su nombre siempre salía de mi boca sin que me lo propusiera, y cuando hacíamos competencias en los patines yo trataba de estar siempre a su lado, cuando él me distinguía por algo yo regresaba a mi casa con una sonrisa estampada en mi rostro.

En las tardes íbamos a la Iglesia cercana a jugar ping-pong porque todos pertenecíamos a la Acción Católica, y allí lo pasábamos muy bien. Teníamos reuniones con un sacerdote que en ese tiempo era nuestro Director Espiritual. Asistíamos a misa los Domingos y si había alguna procesión, estábamos siempre presente. También organizábamos paseos al Cerro San Cristóbal en donde hacíamos pic-nic y cantábamos, mientras algunos tocaban la guitarra. Allí nos juntábamos con otros chicos y chicas que vivían al otro lado de la avenida, recuerdo a las hermanas Riquelme, a Pedro y a Samuel.

En mi calle vivía mi amiga Fanny, era hija de un artista español, él hacía trabajos muy hermosos en madera que luego exponía y vendía. Su mujer era una señora muy alegre y simpática que salía todas las mañanas a hacer muchas diligencias y que regresaba tarde en la noche, mi amiga se encargaba de su papá, de su hermanito minusválido y de la casa en general, pero lo hacía con tanta alegría que más que una carga parecía que estaba realizando alguna obra de arte cuando pasaba virutilla y enceraba los pisos de su casa. Se rumoreaba que la señora tenía un amante. Fanny era de estatura pequeña pero de una tremenda personalidad, me enseñaba a bailar la “jota” lo que practicábamos diariamente.. Un día la señora no regresó nunca más a su casa. Los padres finalmente se separaron. Fanny se fue a vivir a España con su hermano al fallecer su padre, allí se casó y se separó, tiene una hija preciosa.

Frente a mi casa vivían los hermanos Cifuentes: Silvia y Alfredo, muy rubios ambos y muy bien parecidos, ellos sabían que despertaban la admiración entre los amigos y se aprovechaban bastante de su encanto. Su padre era el único en la cuadra, que poseía un auto del que estaban muy orgullosos los hijos y la esposa, ella pasaba siempre con la nariz en alto sin saludar a los vecinos. Silvia se casó con un árbitro de fútbol y se fue a vivir a Panamá, su hermano Alfredo se casó con una linda china con la cual tuvo dos hijos preciosos de ojos azules rasgados, falleció en el sur después de muchos años de sufrir la enfermedad de parkinson.

Cerca de ellos vivían los Alonso, eran cuatro hermanos varones y el padre les había puesto Alonso a todos como su primer nombre, nunca supimos por qué, él no se llamaba así. Eran muy buenos deportistas, jugaban Básquetbol con mi hermano y otros jóvenes del barrio, durante los campeonatos de barrio, nosotros participábamos en la barra.

En la casa esquina de la cuadra, vivía mi amiga Sigrid y su hermano menor Carlos, éste era amigo de mi hermano quién era dos años menor que yo. Ella era la “matea” del grupo, la más seria y la que más sabía de las materias que nos pasaban en secundaria. Alta de pelo negro y delgada, era muy solicitada por los varones del grupo para ser su pareja en los campeonatos que organizábamos. Ella llegó a ser maestra, después de estudiar en la Escuela Normal, la enviaron a Valdivia en donde se casó y tuvo a sus hijos. Recuerdo que algunas veces salíamos las dos a la matiné, en ese tiempo todavía se usaba que las niñas vistieran calcetines y falda plato. Yo había comprado un par de medias nylon que escondía hasta llegar a su casa y ponérmelas antes de salir. Al regresar a casa me tenía que poner de nuevo mis calcetines.

En la cuadra siguiente vivía Ramón, un muchacho alto y muy parecido a Yul Bryner que a mí me gustaba mucho. Su hermana Maruja era mi amiga, vivían con su madre viuda, una señora silenciosa y enjuta que tocaba hermosas melodías en el piano, Maruja y yo siempre practicábamos, ella porque quería aprender y yo porque quería estar cerca de Ramón. Él, se dejaba querer entre Silvia y yo, así fue durante muchos años, hasta que finalmente se decidió por mí, cuando era un orgulloso cadete de la Escuela Militar. Con los años ambos tomamos caminos diversos, y durante la Dictadura Ramón pidió su baja, nunca se repuso de las atrocidades que sus compañeros de armas hacían. Se enfermó y falleció rodeado de sus familiares, su mujer y sus hijos en una parcela que había comprado años atrás lejos de Santiago. Su hermana María sigue siendo mi amiga hasta el día de hoy.

En el negocio de la otra esquina, vivía Omar con sus dos hermanas, una de nuestra edad y la otra chiquita aún. Omar había entrado a estudiar a la Escuela de Carabineros y se veía imponente en su traje debido a su físico y a su intensa mirada verde. Su hermana Patricia se fue a vivir a los Estados Unidos y luego se llevó a su hermana menor. Omar que era quién me perseguía, se jubiló en Carabineros, se casó tres veces, me lo encontré hace algún tiempo y me contó que tiene 10 hijos, producto de sus tres matrimonios.

Frente a este negocio había un restaurant atendido por los tres jóvenes hijos del dueño: Armando, Benjamín y Leo. Allí celebrábamos los cumpleaños con la anuencia del dueño del negocio, que nos regalaba los helados. Al fallecer el padre los hijos siguieron atendiendo y fortaleciendo el negocio. En este momento es un próspero negocio y posee casi la calle completa, se transformó en un restaurant turístico.

Cerca había un Bar, su dueño el señor Sebastián, tenía dos hijos: Sergio y Sebastián. Su madre pasaba largos períodos enferma, la recuerdo siempre en cama, y a los hijos atendiéndola. El menor participaba en uno de los Ballets Folklóricos más famoso de Santiago.

En la calle de atrás vivían Juan y su hermano Polo quienes también participaban con nosotros, ellos eran muy obedientes de su padre, cuando éste los llamaba jamás les gritó, solamente se paraba cerca y ellos sabían que tenían que regresar a su casa. Su padre era profesor y la mamá dueña de casa. De adulto, Juan se fue al exilio, a Finlandia en donde se quedó con su mujer y sus 4 hijos. Su hermano falleció en un accidente, también sus padres, estuve con él durante los funerales. Regresó muy triste a Finlandia que es su país de adopción, allí crecieron sus hijos y ahora sus nietos. Esa es también su patria.

Terminadas las vacaciones de invierno todo volvía a la normalidad, yo me regresaba a mi fría ciudad de San Fernando no sin antes prometer lo que nunca cumplí, escribir a mis amigos, sin embargo nunca los he olvidado, ellos están siempre presente en mis pensamientos.

NOCHE SIN LUNA

En esta noche sin luna, cuando tenue cae la lluvia, me siento junto al fuego de la chimenea para recordar y escribir acerca de otra noche sin luna que trae a mi memoria tu presencia- ausencia de tantos años.

Estábamos en casa de mis padres, tu te veías tan gallardo, tan hermoso en tu traje gris, cuando empezaste a hablar, a decir que yo era el amor de tu vida, que solicitabas el permiso para cortejarme, querías ser mi novio!

Era el tiempo en que se pedía pololeo, después de un período, los pololos pasaban a otra etapa, se ponían de novios en una sencilla ceremonia en donde el novio ofrecía el anillo a la novia, era la ceremonia de la “postura de argollas”, con un sacerdote que bendecía los anillos.

Todo eso lo revivo ahora en mis recuerdos, mis futuros suegros pidiendo mi mano a mis padres, la cena y la fiesta después. Un año entero de novios porque ambos estábamos aún en la universidad, estudiábamos carreras distintas que terminamos solo después de casados.

El matrimonio fue sencillo pero con mucha gente: parientes y amigos de ambas familias. Nos casamos en una de las pocas iglesias de estilo neogótico, cerca de la casa de mis padres, en una ceremonia difícil de olvidar, llena de flores y música, la tía Tina cantando el Ave Maria, yo envuelta en blancos encajes. Tu parecías un príncipe que muy nervioso me esperaba al pie del altar. Tres primas vestidas de celeste junto a mi hermano y dos jóvenes amigos lucían como pajes.

Tuvimos una gran fiesta que duró toda la noche. Nosotros nos fuimos de luna de miel a conocer el sur del país, fue un viaje hermoso, un sueño del que no queríamos despertar.

Al regresar a Santiago vivimos en una pensión casi un año, luego nos cambiamos a un pequeño departamento en donde nos sentimos dichosos de tener nuestras cosas, nuestros primeros muebles, regalos de nuestros padres y otras cosas que habíamos guardado desde el matrimonio.

Dos años después, siendo ya profesionales, recibimos a nuestro primer hijo, ninguna sombra nublabá nuestro amor. Disfrutamos mucho el nacimiento del bebé, y cuando éste empezaba a caminar llegó nuestro segundo hijo que selló con una gran felicidad nuestra relación de pareja. Nuestros niños eran lo más importante en nuestra vida, como disfrutamos con sus primeros balbuceos, con sus primeros pasos, éramos una familia y nos sentíamos muy afortunados.

Iba todo muy bien, la vida continuaba apacible en ese hermoso barrio donde nos cobijamos, nuestros hijos asistían a una escuela cercana, hasta aquel fatídico once de septiembre que cambió por completo nuestras vidas y la de tantos otros.

Nos detuvieron, a ambos, nuestros hijos con sus abuelos extrañándonos.

Luego vino el exilio y tu despedida.

Partiste un día de noviembre hace ya veinte años. Cómo te he extrañado todos estos años!

Donde estás ahora? Nuestros hijos trajeron tus cenizas desde Guadalajara y las protegen en su última morada.

Cuando me miro al espejo pienso: no me has visto envejecer!

Tacheles

Una historia de resistencia cultural

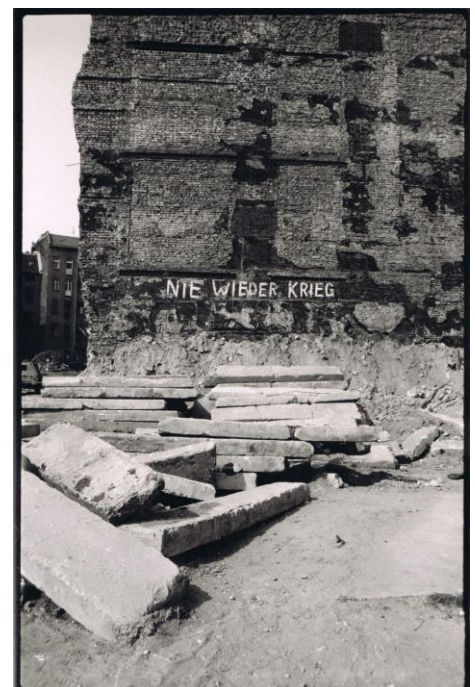
Leo Lobos

Fotografías créditos de Burkhard Hielscher y Peter Brune

Leo Lobos (Chile, 1966) es poeta, ensayista, traductor, artista visual y gestor cultural. Laureado UNESCO-Aschberg de Literatura 2002, actualmente se desempeña como gestor y director de proyectos de la Fundación profesor José Recabarren en el Pueblo Histórico de Tres Acequias en San Bernardo, Santiago, Chile.



El Tacheles, ubicado en la conocida calle Oranienburger, fue el centro cultural alternativo más famoso de Berlín, Alemania, fundado por artistas de la agrupación musical Tacheles que convocó a creadores de ambos lados del muro para tomarse este edificio en ruinas. La banda de rock experimental Tacheles fue creada el año 1987 en Berlín Oriental por cinco músicos alemanes: Leo Kondeyne, André Greiner-Pol, Alex Kriening, Tatjana Besson, Trötsch y un chileno: el artista visual y músico Rafael Insunza Figueroa. Construido en 1908, el edificio de cinco pisos estaba construido de hormigón armado y tenía una gran cúpula, se considera un ejemplo típico de la arquitectura moderna, aunque contenía aspectos de la arquitectura clásica y gótica, que funcionó como un gran almacén y que fue convertido en un centro de detención nazi. Después de la caída del Muro de Berlín el gobierno decidió demoler el edificio, que se encontraba en ruinas debido a los bombardeos producidos durante la Segunda Guerra Mundial. Pero este grupo de jóvenes artistas se adelantó a la demolición y se instaló en el edificio, de forma que lograron salvarlo. En los barrios del este de Berlín se había desarrollado una subcultura de la autonomía, la improvisación y la espontaneidad, en este contexto muchos artistas ocuparon los edificios que habían sido abandonados durante la postguerra, pues creyeron que era una buena idea que alguien les diera un uso en vez de dejarlos derrumbarse. Estos creadores participaron activamente en el movimiento de resistencia cultural contra el régimen de la República Democrática Alemana, lo que generó que fueran infiltrados en el mismo seno del grupo por agentes de la Staatssicherheit (Agencia de Seguridad Estatal), lo que obligó al artista chileno Rafael Insunza Figueroa a trasladarse a Berlín Occidental. El término Tacheles, deriva del yidis dialecto hablado por los judíos originarios de la Europa central y oriental, que significa "hablar claro o francamente", la elección del nombre se basa probablemente en la censura estatal para los artistas, que limitaba la expresión y obligaba a ocultar el verdadero significado de sus obras. En el edificio se podían encontrar numerosos talleres de artistas de todo el mundo y algunos bares abiertos al público las 24 horas del día donde se podía disfrutar de una atmósfera diferente y diversa, acompañados por la música y las exposiciones de sus obras. El consorcio alemán Jagdfield, especializado en inmuebles de lujo y propietario de Tacheles desde 1998, vendió el edificio y el nuevo propietario renovó el predio e instaló departamentos, tiendas y espacios culturales.





El 14 de septiembre de 2023 se inauguró en este complejo inmobiliario el museo sueco de fotografía Fotografiska en Berlín, que ya contaba con tres sedes en Estocolmo, Nueva York y Tallin, construido por el famoso estudio suizo de arquitectura Herzog & de Meuron. En este sentido, Fotografiska anunció que "Kunsthau Tacheles está catalogado como patrimonio cultural. Por lo tanto, se ha decidido, en estrecha consulta con las autoridades responsables, que se intervendrá el frente y algunos espacios específicos del edificio. Se conservarán e incluso se harán más visibles los daños causados por la guerra, así como las decisiones artísticas adoptadas en los últimos 80 años". Con motivo de la inauguración de este museo se harán públicos una serie de documentos y artículos referentes a la historia del Grupo Tacheles y su participación en la creación del Kunsthau Tacheles, entre los cuales se incluye también un documento desclasificado de los archivos de la Stasi, agencia de vigilancia y espionaje. Este trabajo lo está llevando adelante el investigador Jan Henselder de la Universidad Libre de Berlín en el marco del proyecto Fragments of Yesterday - Securing of Evidence. Entre estos documentos estará el trabajo de Rafael Insunza Figueroa "La creación del movimiento Tacheles", grabaciones originales de la banda y las obras visuales del artista chileno. El Tacheles, la casa 'okupa' del centro de Berlín que se convirtió en símbolo de la cultura alternativa, la lucha a través del arte y la lucha contra su demolición, se renueva y sigue resistiendo culturalmente al paso de los años.

+ Información en: <https://parocktikum.de/wiki/index.php/Tacheles>

https://archive.org/details/tachelesbewegung_ut



Lluvia de meteoritos

Yuray Tolentino Hevia

...y mis cenizas se desparramarán por todos los continentes, seré útil. Sólo un poco; pero las cenizas son cenizas y firmarán parte del suelo.
Celidoscopio, Ray Bradbury.

Ver una estrella fugaz siempre nos lleva a pedir un deseo, a pensar en un sueño, a dar nombre a ese haz de luz. Caer aunque seamos estrellas es un ejercicio del diario sobrevivir.

Invitar a la lectura de *Celidoscopio* de Yoan Vega, es invitar a ver una “lluvia de meteoritos”, donde cada historia ha caído al azahar sobre diferentes ciudades, sobre diferentes techos, que puede ser el suyo o el del vecino más lejano que habita al lado de la luna. Puede que para algunos resulte “un libro raro”, ¡jojo! lea despacio porque todos los techos, mejor dicho: todos los relatos son vasos comunicantes, así que no pierda de vista ni olvide cada palabra que lea. Con una mezcla de maestría y hasta de ingenuidad este autor mediante el recurso de la caja china inserta historias dentro de otras historias a través de mudas del narrador (que son temporales, espaciales y de nivel de realidad).

Prólogo del libro *Celidoscopio* de Yoan Vega, recientemente publicado y a la venta en Amazon.



Caleidoscopio es un libro que se va multiplicando y creciendo a medida que avanza. En cada o capítulo su autor divide y subdivide en múltiples planos el nivel de realidad de las historias que se (entre)mezclan entre sí, de principio a fin en el libro; por lo que estas realidades novelescas se mueven entre la ficción y no ficción, entre el mundo real y el mundo fantástico.

Yoan Vega proyecta su Caleidoscopio hacia el interior de cada uno de nosotros, hacia nuestro otro yo, incógnito, niño, poético y humano.

Güira de Melena, Cuba, en el encierro de la cuarentena
a los 30 días del mes de mayo del 2020.

Yoan Vega (Santa Clara 1979). Ha incursionado en el teatro como actor, la poesía y el cuento. Su libro Caleidoscopio fue publicado en el año 2013 y en 2023 tiene una segunda reedición. Reside en Miami, EUA.

TRAS LA CORTINA

Imagina la vida Claudio, desbocada en tu sonrisa, cada vez que me esperas a la salida de los conciertos. Adivina la comunión prominente entre el piano y yo. No me es ausente tu interés por mi música. Tendría que obviarte en las tardes de domingo, cuando te acercas con mi CD en mano, el desapego de tu novia y mis ganas de decirte tanto. Me parece, he creado una habilidad en disimular nerviosismos pero no lo consigo del todo. Salgo a buscar ilusiones en la noche para mitigar mi propia soledad creativa. Me idealizas en las conversaciones del chat porque piensas que soy inaccesible. Bajo esta apariencia de artista consagrado, hay alguien que muere por explicarse ante ti. Esto parece una carta, dibujos en el aire suelen ser la secuencia de mis pensamientos, cuando los colmas de ideas y te vuelven a describir. Entonces aprendo a adaptarme a la incertidumbre pero la nota latente no se va, quiere vivir en mi deseo oculto.

Toco para muchos para evitar tu reflejo, eres el único entre tantos asientos vacíos, y llenos de personas, inexistentes. Basta con tu simple sonrisa para volar, como hago en sueños, sin saber cuáles son los tuyos. Imagino que también miras al techo, buscando metáforas para seguir viviendo, típico de nuestra generación. Filosofar hasta las posibilidades, escarbar donde nunca hubo nada. No entiendo está desazón como una constante y ni siquiera sé si deba cruzar los límites entre tú y yo. A veces te miro, sin que sepas, me escondo en las paredes de tu cuerpo para glorificar mi existencia. Entonces divago y es una locura cuando el agua cae encima de mis aspiraciones sin culmen. Conozco cada matiz de tu piel y sin embargo me persigue el torrente de un mar imaginario, bautizando de tempestades la propia existencia.

Me debo empezar abandonar ante mi entrada, en los aplausos, al fin y al cabo se ha vuelto una constante; es la moda de este siglo y todos lo hacemos. No sé por qué sigo pensando en ti, la música es lo único real -entre nosotros- y sería triste pensar que solo nos unen varios pentagramas, conocidos por la costumbre de mi rutina. Allí estás, vuelvo a sentir esa cortina blanca donde no puedo ser un niño y correr. ¿Si solo supieras cuántos acordes llevan tu nombre? Vuelvo a recrear la desnudez de tu figura en pasillos húmedos pero siempre una ola me arrastra a la deriva y te vuelves a ausentar en mis recuerdos.

Por respeto no digo casi nada. Me vuelvo mudo en mi cansancio de tanto sentir. Hay una barrera entre lo que quiero vivir y lo que puedo o podría querer. Llevo este secreto en cada pieza tocada, esculpida, por el letargo de tanto esperar por lo abstracto. Ya viene el azul, posee mis dedos, ilumina las manos y sus aplausos consecutivos. Solo teclas se escuchan en silencio y dentro, muy dentro... la tormenta callada. He de callar los temblores intermitentes de mis piernas. Sonreír con la perfecta simetría de los payasos, para dejar a la soledad construir lo mejor de tu recuerdo. Del agua, las gotas.



Jorge Etcheverry

Las noticias

Las noticias se suceden como un cadáver bidimensional pero que dotado del volumen de la imagen y la fotografía nos dilucida el mundo atroz tachonado de rostros en todas posibilidades del dolor, cuerpos en todas las contorsiones y los ángulos posibles del quebrantamiento y la mutilación—mientras nosotros los televidentes nos despertamos a eso pero también a lavarse, vestirse, tomar desayuno y seguir los estrenos cinematográficos, su carrera de ingresos cotizados en millones la primera semana, las ultimas anécdotas de las estrellas de cine—celebridades como les dicen ahora—separamos el presupuesto para el día

No faltan las innúmeras voces que proclaman que nunca más, que denuncian y lamentan—no faltan sino se multiplican desde todos los ámbitos que aúna la mega o micro pantalla—personeros y líderes de diversos estados y países—grupos de interés—sectas—parlamentos-organizaciones gubernamentales—repiten ese mensaje incluso bajo la maraña de las cejas torvas—las mandíbulas apretadas de por sí y ante sí o como portavoces de los mismos grupos que dan esa su versión de los hechos y quizás preparan nuevos y luctuosos días de sangre



El asesino en serie piensa

“Soy rico, soy el descueve
no me dan pelota
huevoñas creídas
miradoras en menos
que se creen la miss universo
huevones sobrados cachetones
de qué se las dan
qué se creen los CSM
que me miran pabajo
yo les voy a enseñar
los voy a matar a toos”

Ella

Se aleja por la calle
Bailando casi camina con sus zapatillas de ballet
¿son castañuelas las que hace repicar?
El pelo negro como un vacío que fue la noche
Le envuelve los hombros blancos del color de la ausencia
De todo como de color los ojos
Que entreadivino casisupongo
De un negro del reverso del universo
De antes de la gran explosión
Se aleja de mí no me ha visto
A mí que la miento para poderla pintar
Que magro de imaginación la formo de clichés
Mientras en el ruedo de su vestido rojo veo en realidad una guadaña
Y no sólo la calle la misma ausencia de aire
Se anima con la sugerencia de las vidas segadas
Y son los cuervos culpables del cliché
Los lobos hambrientos fruto de este primate sin imaginación
Que cantan en su coro el compás de ese baile
Que se desgrana al compás de una raza que se fagocita

Mariela Ríos Ruiz-Tagle

HAIKUS

Abruptamente,
fugaz y repentina:
brilla la luna.

Los perros ladran.
Tempestad en camino.
Sol en receso.

Sueña de noche
la flor en macetero,
luz desvelada.

El árbol juega
con el viento que vuela
en su mirada.

Azules prados
surgieron de mis manos.
Crecen.

Aletargada,
detrás de la ventana
mi luz suspira.

La luna muere
Desvelada la noche
gime soñando.



RESEÑA

Título de Serie: "Los Días Eran Así" (Oss Días Eram Assim)

Año: 2017.

Directores: Carlos Araújo y Gustavo Fernández.

Creado por Ángela Chaves y Alessandra Poggi.

Protagonistas principales: Sophie Charlotte; Renato Góes; Daniel de Oliveira; Gabriel Leone; Maria Casadevall; Leticia Spiller; Marco Ricca; Marcos Palmeira; Mariana Lima; Carla Salle; Bárbara Reis, Mauricio Destri; Natália do Valle; Suzana Vieira; Alfredo Castro.

Tema principal: "Aos Nossos Filhos"

País de origen: Brasil

N.º de temporadas: 1

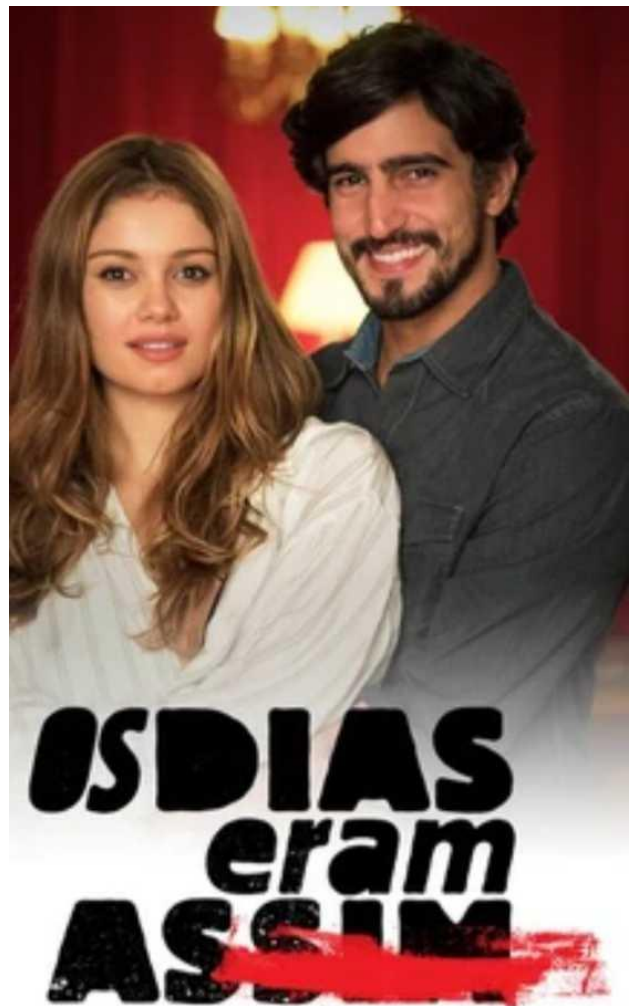
50 capítulos en Chile.

HBO MAX.

Ambientada en los años de represión y dictadura cívico militar en Brasil, desde 1970 a fines de los años 80, nos recuerda y cita nuestra propia tragedia ya que uno de los roles protagónicos es una doctora chilena, nacida en el Sur de Chile y cuyo padre en la serie es el connotado actor Alfredo Castro. No olvidemos que Chile acogió a muchos exiliados brasileños. La música cautiva, emociona y acompaña nostálgicamente en muchos episodios, conocidos acá, en nuestro país.

Son 50 capítulos de historia, amor, corrupción, dolor e injusticia social, retratados en la trama dramática y profundamente.

Podría haber sido real, eso pensaba, lamentablemente, esa historia de amor central puede haber sido real en algún lugar de Latinoamérica por los años 70. Provoca, rabia, impotencia el poder de los poderosos-valga la redundancia-, que promueven ayudando ideológica y económicamente a estos regímenes atroces.



Ese día en que Brasil se proclama tricampeón del mundo de fútbol, en 1970, se desencadena estrepitosa euforia por las calles del país. El otro lado, oscuro y tenebroso es la represión que la dictadura está ejerciendo con fuerza. En ese siniestro contexto, Renato y Alicia comienzan una relación de amor a primera vista. En estos tiempos de tanta guerra, de tanta violencia de tanta dureza de corazón, de inconsciencia, ver una serie que de una forma u otra logra transmitir sentimientos respecto a los horrores cometidos contra los derechos humanos de las personas, es en cierta triste medida gratificante, por no decir casi un alivio, un bálsamo, entre tanta crueldad, suficientes para darnos cuenta de que toda la trama de la serie, la telenovela, podría suceder en cualquier lugar del mundo, donde hubo una dictadura cívico militar con organismos de represión civil, cárcel y tortura hacia las personas que pensaban distinto. Mientras, en el otro lado de la historia se muestra la realidad de las personas que estaban contentas por un resurgimiento económico que las mantenía felices, una clase social que renegaba de los que pensaban diferente, los discriminaba y entregaba a los grupos de represión, siendo cómplices, y algunas veces partícipes, de la ignominia. Clase social a la cual pertenecía Alicia, familia liderada patriarcalmente por un famoso empresario dueño de una constructora. Mientras que Renato, un joven médico, forma parte de una tradicional familia de clase media, junto a su hermano Gustavo, joven idealista y contrario al régimen opresor, su hermana y madre.

No contaré la historia, pero el amor de esta pareja se ve abruptamente interrumpido por las circunstancias sociales ya explicadas y acontecen muchos años, se entrelazan historias de los protagonistas y hechos que comenzaron a existir, o mejor dicho, a darse a conocer, como la homosexualidad y el Sida.

Toda esta historia semi Shakesperiana, se va desarrollando en un ambiente musical, coronado por el gran artista Chico Buarque, Elis Regina, Gal Costa, entre otros grupos y cantantes importantes de la historia musical de Brasil, lo que le otorga una cruda melancolía y fineza a la dureza del tema central.

Recomiendo esta serie, -y por eso la comento-, porque posee todos los elementos, sociales, culturales, humanos y estéticos que la hacen merecedora de disfrutarla, analizarla y, por qué no decirlo, añorarla.



Juan Francisco Pezoa

La niña de oro. La mujer de plata

El leve resuello de la brisa
Daré paso
Al lado frío de la nostalgia
Que viene a visitarte

No será incómodo
Su abrazo

Recuerda
Que tu silueta se hizo de oro
Cuando habitaste el sol
En aquella tarde

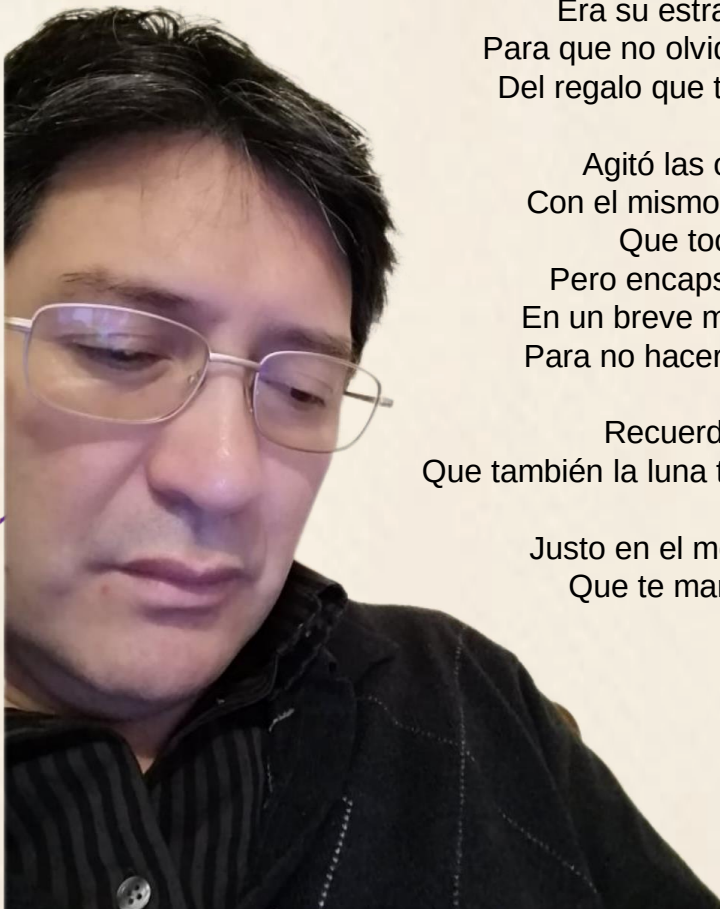
Eras tan niña,
Que la fuerza del viento
Tuvo piedad
Para tratarte con delicadeza

Era su estrategia
Para que no olvidaras nada
Del regalo que te entregó

Agitó las olas
Con el mismo ímpetu
Que tocó tu pelo
Pero encapsulado
En un breve momento
Para no hacerte daño

Recuerda,
Que también la luna te hizo de plata

Justo en el momento
Que te marchabas



Wanagulen

Cristina Wormull Chiorrini

Seducidos por la muerte

La muerte es una seductora irresistible y Gracia, acompañada de su hijo José, que por primera vez había cruzado el charco, no pudo resistirse a los llamados de los templos donde se la adora y emprendieron en su búsqueda, un recorrido por las calles y barrios de París.

Su primer objetivo fueron las Catacumbas de París, el cementerio más grande de Francia donde se encuentran seis millones de personas y que es objeto del deseo de muchos turistas por recorrer el kilómetro y medio de galerías con muros tapizados de huesos, especialmente tibias y calaveras. Las Catacumbas son también amadas por grupos de jóvenes que se hacen llamar catacumbistas, y que en forma sistemática entran a sus túneles, accediendo por alcantarillas y algunas estaciones de metro, a lo largo de los casi 300 kilómetros que se extienden bajo las calles de París para recorrerlos y organizar eventos tales como bailes de muertos, exhibición de películas y otros. La policía francesa tiene un duro trabajo fiscalizando a estos audaces aventureros del submundo parisino.



Gracia y su hijo José, decidieron iniciar en Las Catacumbas su recorrido por los templos de la muerte. Tuvieron que lidiar con el interés de muchos, lo que los obligó a permanecer en una fila durante casi tres horas, bajo una lluvia torrencial que se empeñaba en mojarlos, en un frío día de verano, para poder entrar en el osario descendiendo 130 escalones hacia las profundidades, al tenebroso laberinto de huesos donde cada cierto trecho inscripciones en latín o francés les indicaban la futilidad de la vida. José gozó tomando fotos (clandestinas, porque está prohibido) para poder compartirlas con sus amigos... Gracia respiró aliviada cuando pudo volver a la superficie, aunque el aguacero no hubiera cejado y continuaron su empapado recorrido por las casas de la muerte.

Así dirigieron sus pasos, mapa en mano a Montparnasse en busca de varios conocidos que habitaban entre sus muros. Les fue imposible encontrar la tumba de Simone Weil, fallecida pocos días atrás, pero hallaron rápidamente el lugar donde reposan unidos por la eternidad, Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir y avanzando un poco entre las tumbas, salió al encuentro la de Charles Baudelaire, el amado de José, que no perdió tiempo en lanzarle besos (como muchos otros antes y que resplandecen pintados en la lápida) y exigir, cosa rara en él, foto especial para capturar el momento.

Tuvieron que andar y explorar mucho para encontrar a Julio Cortázar, expresamente oculto entre otros nichos muy ostentosos. Es bella la tumba de Cortázar. Estuvieron mucho tiempo junto a ella y Gracia osó sentarse en el borde de la tumba a conversar con su ídolo mientras José, nada de creyente, le enrostraba su falta de respeto y herejía... Trataron de mantener, eso sí, el silencio que exigió el escritor en su epitafio grabado en la lápida que cubre sus restos mortales y el de las dos mujeres que amó.

Y partieron más silenciosos, se pillaron hablando bajito, como si la emoción se hubiera hecho parte de ellos, rumbo a Père Lachaise, para encontrar a otros ancestros, constructores de sus historias. La lluvia no cejaba y solo permitía pequeños claros hasta volver a quedar empapados. Al llegar al camposanto, el poeta Artaud fue el primero en saludarlos, severamente, pero en las proximidades Rossini agitaba sus manos sin quedarles claro si los saludaba o estaba dirigiendo una orquesta imaginaria. Se introdujeron por las avenidas y se encontraron brutalmente con la tumba de Jim Morrison que murió tan joven y pidió quedarse en París para siempre. Horrible lugar, está cubierto de flores y todo tipo de objetos de plástico con una fealdad kitchs que abrumba... solo salvada por la imagen, quizás un fantasma, de la bella joven rubia que en silencio, con la mirada fija en la lápida dejaba rodar por sus mejillas lágrimas sin emitir sonido alguno. Se alejaron rápido con la sensación de haber interrumpido un ritual desconocido y dirigieron sus pasos en pos de Oscar Wilde, el ídolo, el amor, la obsesión de Gracia. La encontraron a poco andar, rodeada de cristales blindados para protegerlo de ataques de amor... y también de odio encendido. Los cristales lucen graffitis de todo tipo y entre ellos y la tumba que es coronada por una bella escultura, se ven todo tipo de flores secas que han sido arrojadas con amor ...y una pequeña botella de absinthia, su licor amado, que alguien en su delirio, dejó allí para el poeta.

Gracia habría querido permanecer más tiempo junto a su amado, pero José exigió ir en busca de Chopin, su ídolo. Al encontrarlo, nuevamente exigió fotografías y algo así como una música los envolvió mientras miraban esas piedras. La fuerza y la seducción de la muerte había agotado sus cuerpos y embotado sus sentidos y partieron rumbo a la salida para volver a la vida de los vivos. En su ruta de salida, encontraron todavía a Saramago que los saludó entusiasmado y a la inolvidable Edith Piaff que les cantó No me arrepiento de nada.



Reseña sin spoilers

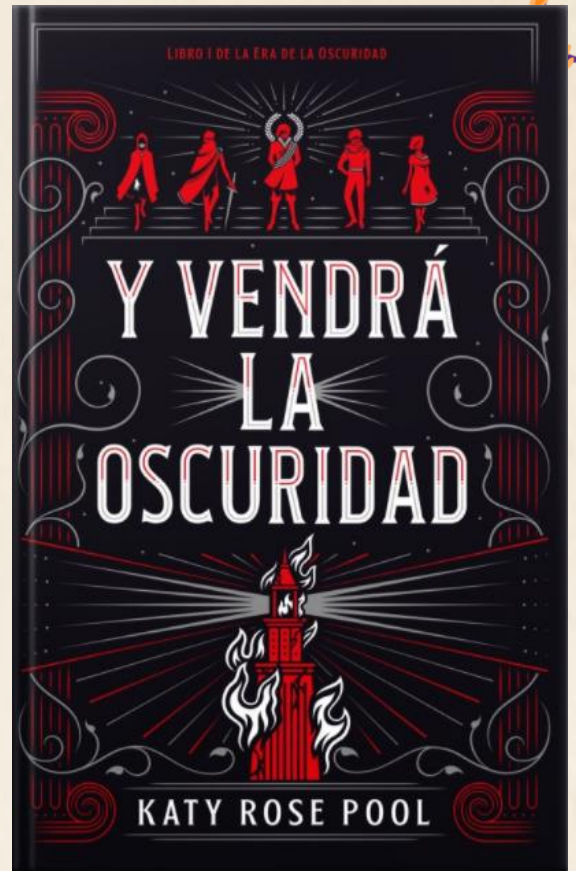
Milo López Bahamondes

Y vendrá la oscuridad - Katy Rose Pool
"Cinco destinos entrelazados"

Historia

Vamos a entrar de lleno, porque hay mucho para contar. Sucede que, mucho tiempo atrás, hubo una profecía que auguraba tiempos oscuros para el mundo; en torno a esta profecía surgió una gran división social, en donde algunos creen en el poder de la Gracia para dar prosperidad y asegurar la paz, y quienes piensan que ese don es una aberración que debe ser extirpada. La Gracia es un tipo de poder energético que se manifiesta en ciertas personas, y que permite que desarrollen habilidades de pelea, creación, curación o visión fuera de los estándares comunes.

Trasladándonos al presente, conocemos a una serie de personajes que tienen relación con los vaticinios aciagos mencionados antes. Hassan, príncipe heredero y que ha tenido que huir de su reino; esto, porque el representante del grupo opositor a los agraciados y su reino ha usurpado el trono; Khepri, una agraciada que ha estado protegiendo refugiados; Anton, un agraciado que vive huyendo de la Gracia que posee, y también de alguien que lo persigue; Jude, el representante de la orden que debe evitar que la profecía oscura se cumpla; Ephyra, quien ha usado su poder para mantener con vida a su hermana Beru; y la propia Beru, afectada por un terrible mal.



Todos ellos están relacionados con la profecía que augura terribles tiempos, ya sea por tener que cargar con la responsabilidad de enfrentarla, o porque han sido mencionados en ella; a medida que la historia avanza, sus destinos se van a cruzar, y las lealtades y propósitos iniciales de todos quedarán en entredicho, ya que no es posible tomar decisiones absolutas, y cada acción puede tener todo tipo de consecuencias.

A primera vista puede parecer que los papeles de buenos y malos están claros, pero todos tienen dudas y propósitos personales, por lo que la línea que divide el bien y el mal es mucho más difusa.

Pros

- Personajes variados.
- Buena descripción de ambiente.
- Interesante construcción de historia.
- Apropiado para quienes quieran iniciar en la fantasía.
- Es honesto al hablar de muerte y violencia.

Contras

- Hay ciertas descripciones físicas que son mucho más detalladas que las emociones en otras escenas. Quiero destacar que los personajes tienen buena construcción en sus escenas individuales, pero esto se pierde en algunas escenas clave, donde las emociones no se exploran lo suficiente; debido a esto, ciertas frases suenan acartonadas.
- El final no está bien construido.

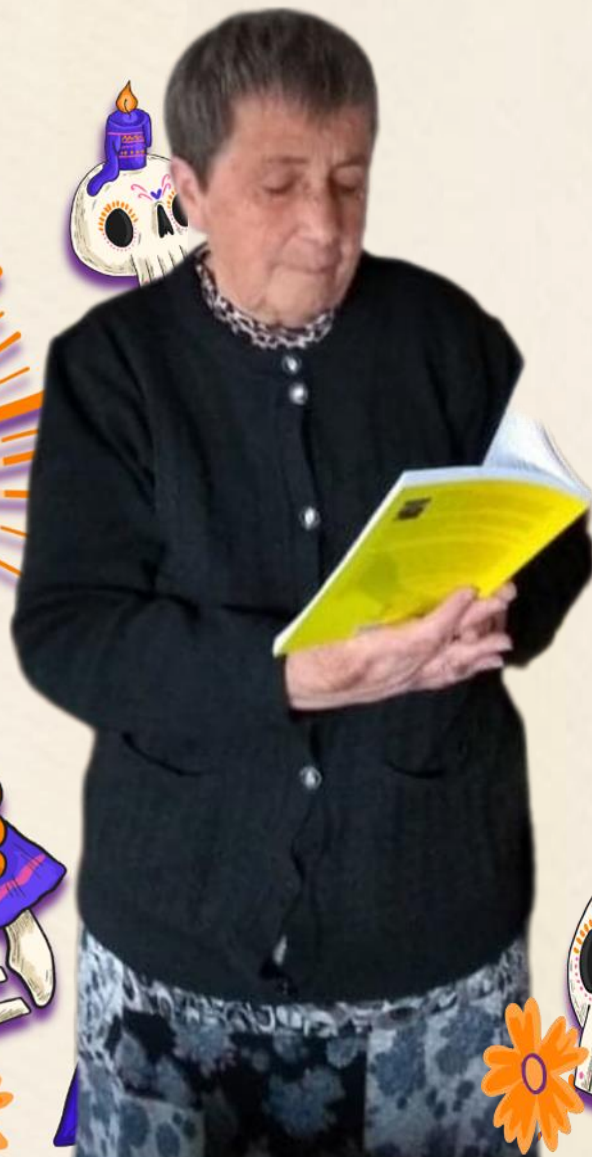
Recuerda que puedes conocer mi crítica con spoilers en el código QR que puedes ver aquí, y dejar tus comentarios y sugerencias.

Nos leemos pronto en otra reseña.



Ojo con el libro Marcela Royo Lira

Si deseas participar envía tu libro en formato
PDF a entreparesis2017@gmail.com
o en formato impreso a
Nedazka
Guernica 4560 - 11A
Estación Central



ESPIGA 10 año 2022

El Círculo de Escritores de la Cisterna presenta su revista “Espiga 10”, correspondiente al año 2022. En ella leemos a narradores y poetas, algunos connotados y otros recién comenzando el pedregoso camino de la literatura.

Una grata sorpresa encontrar entre los colaboradores a dos amigos poetas conocidos por mí: Emiliano Pintos con el poema “Vagabunda Pena” y Eliana Segura con “Espueluero”. También la publicación del cuento ganador del concurso escolar “La Tórtola Soñadora”, cuyo autor es Ignacio Meneses Bustamante, alumno de séptimo año del colegio Esperanza Joven, de La Cisterna. Un relato ameno, engancha desde las primeras líneas.

Es una revista de 52 páginas, publicada en los Servicios Gráficos Imagraf.

Los autores nos obsequian buena poesía y narrativa interesante y amena. Se disfruta su lectura. Llevan años difundiendo literatura, engrandeciendo a la comuna con el arte y la cultura. Algunos escritores han publicado libros de su autoría, lo que indica que la escritura no descansa en este territorio. Entre quienes colaboran en la presente revista podemos nombrar a: Maizú con su texto “Manos de artesana”. Anita Donoso “Canto, llanto y lucha”. Alejandra Ruiz “La carrera”. Manuel Carrillo “Te llamaré poesía”. Y muchos otros con notables textos que no alcanzamos a nombrar esta vez.

Se hace grata su lectura, conocer a nuevos escritores y poetas, disfrutar con lo que nos quieren contar, estremecernos con las emociones y sentimientos que transmiten a través de sus líneas. Una revista que merece continuar por muchos años más.



HUELLAS antología 2022

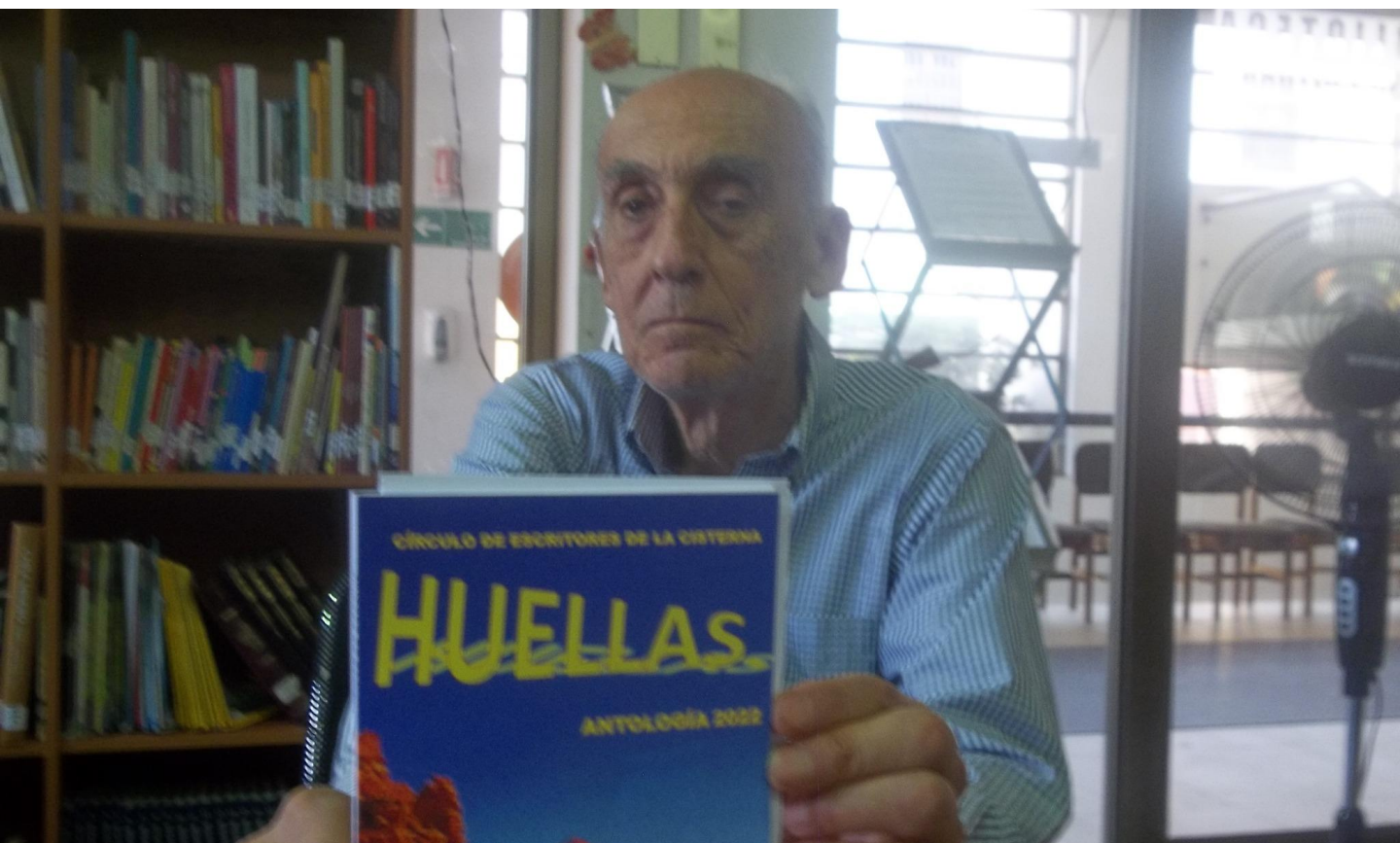
La presente antología del Círculo de Escritores de la Cisterna nos presenta a poetas y narradores de dicha comuna. Es la octava que publican (anual), lo que indica el interés por la literatura y el arte en general. Impresa por Impresos Imagraf, reúne novedosos escritos y buena poesía. Sus escritos nos hablan de lo cotidiano, de la persona sencilla, común, de la lucha por salir adelante en la vida, las familias, la crianza de los hijos, el colegio, los trabajos, personajes de la calle.

Es un grupo de adultos mayores que nos regalan sus reflexiones, casi al término de sus vidas. Y eso indudablemente es enseñanza para las nuevas generaciones. Se agradece.

Este libro fue publicado gracias a los fondos nacionales del Senama

El Círculo de Escritores de la Cisterna está pronto a cumplir cien años dedicados a engrandecer la literatura de la comuna y presentar a los lectores y público en general a los autores.

Es una buena e interesante antología. Catorce escritores entre poetas y narradores que nos entregan su sentir, las emociones, alegrías y penas. A través de sus escritos reconocemos que el adulto mayor tiene aún mucho que entregar, en especial enseñanzas para las nuevas generaciones. Así leemos a José López en “Primera Letras”. Inés Gaytán “La aventura”. A Maizú en “Violentada” (ha publicado libros de su autoría) Delfina Armijo “Colibrí”. Juan Valenzuela “Coqueteando con la muerte”. Fernando Donoso “Juana”. Algunos de los textos incluidos en la antología.



REMEMBRANZAS

Blanca Sepúlveda Gutiérrez nació en junio 1914 y falleció en enero 2015. Nacida y criada en el campo, de allí nos comparte por escrito sus vivencias y testimonios de un tiempo que el viento se llevó. Sin embargo, a través de sus narraciones podemos visualizar aquella época, las costumbres, la férrea amistad entre vecinos, el crecer de un pueblo gracias al empeño de sus habitantes, a los niños que desconocían la importancia del dinero y eran felices con poco. Toda una vida dedicada a la docencia en pueblitos rurales. Maestra normalista se dedicó 100% a educar a los niños, entregarles sabiduría y herramientas para salir adelante en la vida. De todo ello nos enteramos en las páginas de este libro.

Cuando se cerraron las Escuelas Normales, la educación ya no fue la misma en Chile, mujeres y hombres (en especial féminas) por vocación hicieron de generaciones seres humanos de bien.

Este libro editado en 2014 le fue entregado para el día de su cumpleaños (cien años) Su hijo Sergio del Solar le leía algunos escritos y ella revivía y recordaba con claridad los acontecimientos. Una mujer especial, única. Inolvidable para muchos habitantes de esas tierras.

Diecinueve son los testimonios, muy visuales, se reviven aquellos años. Publicados por Ediciones Taiba Ltda.

Uno de los textos conmovedores es “Las luciérnagas” (hoy al parecer desaparecidas) También muy interesante “La cruz de trigo”, cuando el trabajo en el campo lo hacía el hombre y no maquinarias. “Una historia de los Pincheira”, hecho cercano a su familia.

Un libro que entretiene y nos enseña cómo era la vida en décadas pasadas, en especial en el campo donde la autora transcurrió su existencia.



Hernán Narbona Veliz

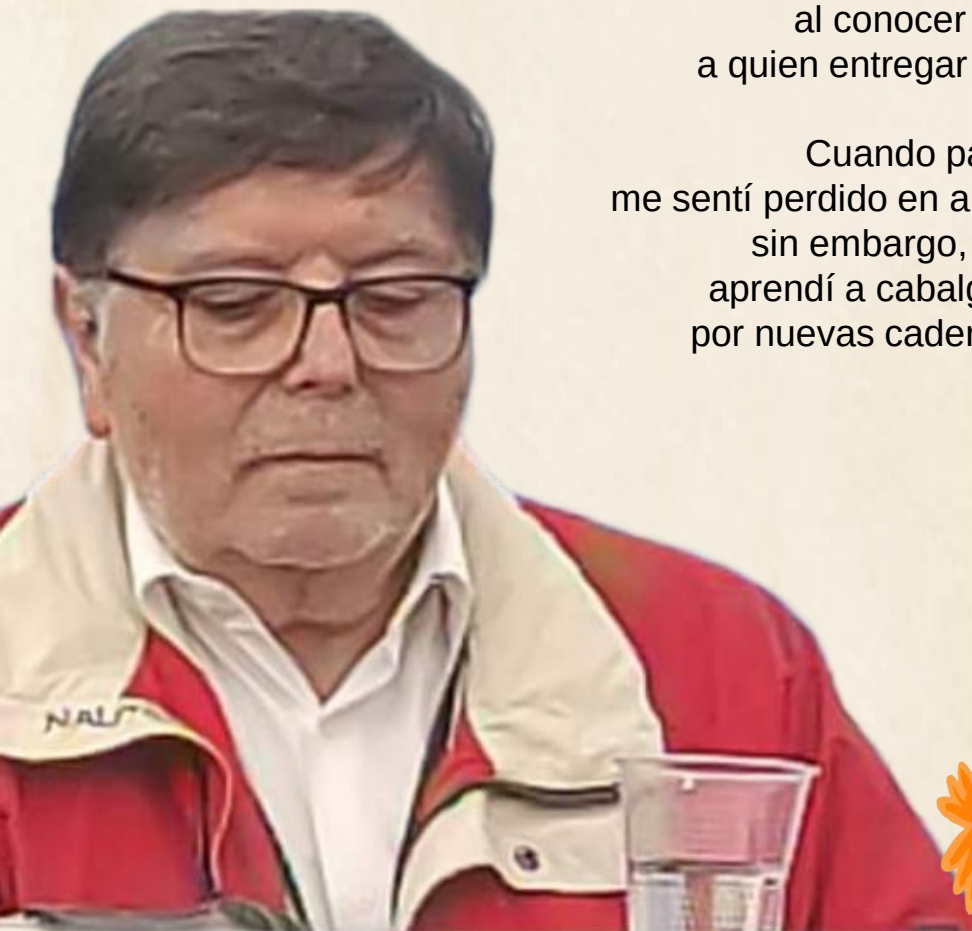
Del Libro Esbozos:

Los unía el materialismo:
a él le interesaba su cuerpo,
a ella su dinero.
A su modo eran felices.

La muerte es tramoyista de la comedia
diaria,
ajusta luces, redecora escenarios,
cambia maniquíes
y pone caras nuevas en el coro de la
tragedia

El hombre mayor llevaba tanta pasión
sabiamente guardada
que su corazón se trizó
al conocer por fin
a quien entregar sus sueños.

Cuando partiste
me sentí perdido en arenas movedizas,
sin embargo, humano,
aprendí a cabalgar nómada
por nuevas caderas de cobre.



QUISIERA

Quisiera embaucar al tiempo
Desorientar sus lianas
Envolver sus herbarios
Destornillar sus letreros de destino
Congelar los celofanes de beso

Hilar una red de vuelos libres
y, en mariposas reconquistadas,
destilar mi cansancio
reduciéndolo a grumos

Inventar de nuevo el trompo
en banderas azules,
en el pestañear rizado de los vinos

Insistente en mi pausa de cariño
quisiera embaucar al tiempo

Canjearle un decenio por tres lirios
Uno de trabajo para alumbrar la lápida
del que murió cesante;
otro de luz filial
para la oscura mesa de la ausencia,
y el último, perenne y solitario,
como sólido bastión del canto libre

Quisiera embaucar al tiempo
Hurtae su rastrillo de otoños
cimbrarme en el columpio de los nardos
Tregar la costanera en temporales
Quemar cual sábana amarilla
el lastre rutinario del decenio

Que entre en nuestros huesos
el sur bravío
Que despierte el suburbio
su hidalguía
Que languidezca
el acróstico del miedo



No quiero ser más un monosílabo
Quisiera embaucar al tiempo
rescatar de sus alforjas grises
la impaciencia adolescente,
la lección rocosa en las rodillas,
la claridad del grito solidario,
la esperanza de joven sin candados

Quisiera embaucar al tiempo,
pero dicen que sabe más
por diablo que por viejo...

Del libro Miedo al Miedo, 1987

El grito de Orolonco

Paulina García

Nayan Jach'a Tata

Entre dedos grietas campo
tomateras cebollines y tus guizantes abrazados
mi carita de niña
en ellos sus miedos librate
añoranza de sus falanges
suavemente acariciando mis cabellos
haciendo sonar el periódico
mientras te leo las palabras que voy aprendiendo
me contaron espíritus de viento
hermoso carruaje te dieron
con tu nombre gravado en el pecho
orgullo de ahuyentadores de fuego
tu viaje a otros encuentros
10- 3 en el centro del cuerpo
¿será cierta la canción?
¿para subir al cielo se necesita una escalera larga?
lluvia de sentires
apagan ausencia quemante
Amay Uru me abraza
cocoroco curandero
ha destrabado los dedos
puedo al fin escribirte estos versos



Angustia post-guerra

Mi corazón es un ave que perdió su nido
solo ve destrucción después de la guerra
los pechos bañados en sangre
las voces calladas bajo los escombros del dolor
el dueño de los sueños
tiene su alma perdida en la calle de la desventura
donde cae la esperanza en un precipicio de llanto
con canto de dolor que me susurra al oído
me pide que la duerma en los brazos del que no extraña
para olvidar lo aquello y lo desenterrado en las oscuras calles de una ciudad que no
duerme
por que hay un niño que grita desde las entrañas de su madre
y un soldado que vomita su vocación en esta guerra
hay mil balas que quisieran cambiar su destino
un sueño mío que quiere ser realizado
donde al fin ocurre la muerte de Hermes para un mundo libre de lágrimas
derramadas desde Troya hasta Gaza
donde protejo a mis hijos del “viejo del saco” y no de misiles dirigidos
con la misma abnegación de mi madre



Nuestras raíces

AYMAR URU

El sentido de WIÑAY PACHA (tiempo o vida eterna) es una percepción propia de los pueblos originarios andinos y con la inserción del catolicismo se instala como AMAY URU (día del alma). Este se instala en el contexto de los meses de octubre y/o noviembre, principalmente los días 1° y 2 de noviembre, dependiendo de la tradición de cada región, comunidad o familia. Los pueblos originarios tienen la concepción, que todo tiene ciclo, entre ellos el cuerpo biológico de los humanos, así como otros seres, nacen, crecen, se multiplican y mueren cuando llega a su fin. Luego pasa a un ser espiritual, que está junto a los vivos.



Durante la colonia todas las fiestas y ceremonias originarias fueron superpuestas por celebraciones cristianas católicas; cambiándoles el nombre, en algunos casos la fecha de celebración y cambiándoles también el verdadero sentido. En el caso de la fiesta ceremonia del Wiñay Pacha, desde la colonia pasó a denominarse “Fiesta de Todos Santos”, por lo que hoy en día, después de un duro proceso de cristianización forzosa, en algunas comunidades se hace referencia a dicha celebración como Amay Uru, que es simplemente una traducción al aymara de “día de los difuntos ” o ajay uru “día de las almas”. Recordemos que para las culturas más antiguas la muerte no existe, por lo menos no de la forma como se concibe la muerte desde la visión occidental, como el final, la cesación de todo y, por lo tanto, como algo trágico. Sin embargo, según las tradiciones precoloniales la celebración dura al menos tres meses, hasta el inicio de la Anata, que coincide con el Carnaval.



En este tiempo, los aymaras realizan celebraciones dedicadas a los muertos como la fiesta de las ñatitas que se celebra el 8 de noviembre (costumbre que llegó a las urbes).

También está la fiesta de San Andrés, a fines de noviembre.

En el mundo Andino la vida es eterna; el ser humano simplemente pasa por esta vida como por un camino, la muerte es solo una transición de un lado a otro; de hecho, el nacimiento y la muerte son lo mismo, sólo depende de qué lado de la puerta estamos.

Dentro de nuestra cosmovisión, existe una completa y estrecha relación entre todos los espacios y dimensiones que conforman el Multiverso; bajo esta forma de pensar, la “muerte”, no implica aislarse totalmente y, por lo tanto, no hay lugar al olvido de nuestros seres queridos.

En la época prehispánica, para la celebración de la Fiesta de los Muertos se acostumbraba a sacar a los cuerpos de los difuntos para cambiarles de ropa y se los llevaba en andas por las comunidades, posteriormente se los volvía a enterrar.

El muerto era considerado como un sulkka dios, es un dios de segundo orden. La relación de éste es que tiene que establecer un mecanismo comunicacional entre los seres vivos y las deidades mayores y las deidades mayores en este caso vendrían a ser los apus a los achachilas-



Hoy en día en la urbanidad de Santiago de Chile, se reúnen diferentes asociaciones andinas a celebrar esta ceremonia tan importante, agradezco en lo personal a la Asociación INTIMARKA de Recoleta y a la Escuela de Idiomas indígenas del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural donde participo por la invitación a vivir esta fecha tan especial.

Preparar el altar y la mesa de nuestros difuntos, probar sus comidas y bebidas favoritas, compartir T'ant'a wawa y las memorias de los ancestros, hayni de saber con nuestros yaticchiris.

Bailes y música con los sikurinaka toda una fiesta en honor a la presencia de nuestros difuntos. Ver la muerte como un nuevo comienzo y no como un fin, hace que al menos para mí, el dolor se aleje y la memoria de mi jachá mama (abuela) y jach'a Tata (abuelo) me abracen.



Mackleivux

Los 40 años de Clics Modernos y la última canción de Los Beatles.

Hablaré hoy de 2 hitos musicales que han tenido protagonismo por estas fechas, ambas tienen que ver con algunos de mis máximos referentes. Hablaremos primeramente de los 40 años de un disco clave del rock latinoamericano, el incombustible Clics Modernos del señor Charly García, editado el 5 de noviembre de 1983, fue una bisagra en la carrera del músico del bigote bicolor. Grabado en New York supuso un cambio de aire y además la incorporación de nuevos elementos que dieron origen a buena parte del sonido del rock latino de los 80s. Homenajes se han suscitado en todo el mundo, el más grande es el que ocurrió estos días en La mismísima esquina newyorkina donde Charly García fue fotografiado para su icónica portada, ahora esa esquina se llamará "Charly García". Habrá que visitarla.... Mientras tanto Los Beatles acaban de lanzar una nueva canción, ésta vez si se dice que es la última. "Now and Then" se llama y el trabajo que se hizo sobre un demo que John Lennon grabó en su departamento del Dakota en 1977 durante su periplo alejado del negocio musical. El tema ya se había tratado de trabajar en 1994 pero en aquel momento la tecnología disponible no permitió llegar a buen puerto.



Hoy gracias a la inteligencia artificial se pudo aislar la voz de Lennon y Se pudo llegar a una canción terminada dónde supuestamente han aportado los 4 beatles. Los que conocíamos el demo desde antes nos sorprendimos con la eliminación de una parte que para muchos era la mejor parte del demo. En fin recomiendo buscar en Youtube el demo y luego escuchar el tema terminado para que se forme una opinión.

No sé cada cual se formará su juicio, lo cierto que queremos ver a Charly que parece que ya no puede caminar y que hace poco cumplió 72 años y queremos también seguir escuchando a los Beatles que en este minuto bien le hace al mundo horrible en que vivimos un poco de la belleza que irradian esas bellas canciones hechas ya hace más de 50 años.



Aleída García Castellanos

Cinco haikus de primavera

1

Primera rosa
perfuma la mañana.
¡Al fin, el sol!

2

Fiesta de brujas.
Bajo la luna llena
juegan los niños

3

Lluvia, granizos
y nieve en primavera.
Retumba un trueno

4

El viento arrecia.
En el césped las flores
del limonero

5

Olor a limpio.
Vuela entre las lavandas
un abejorro

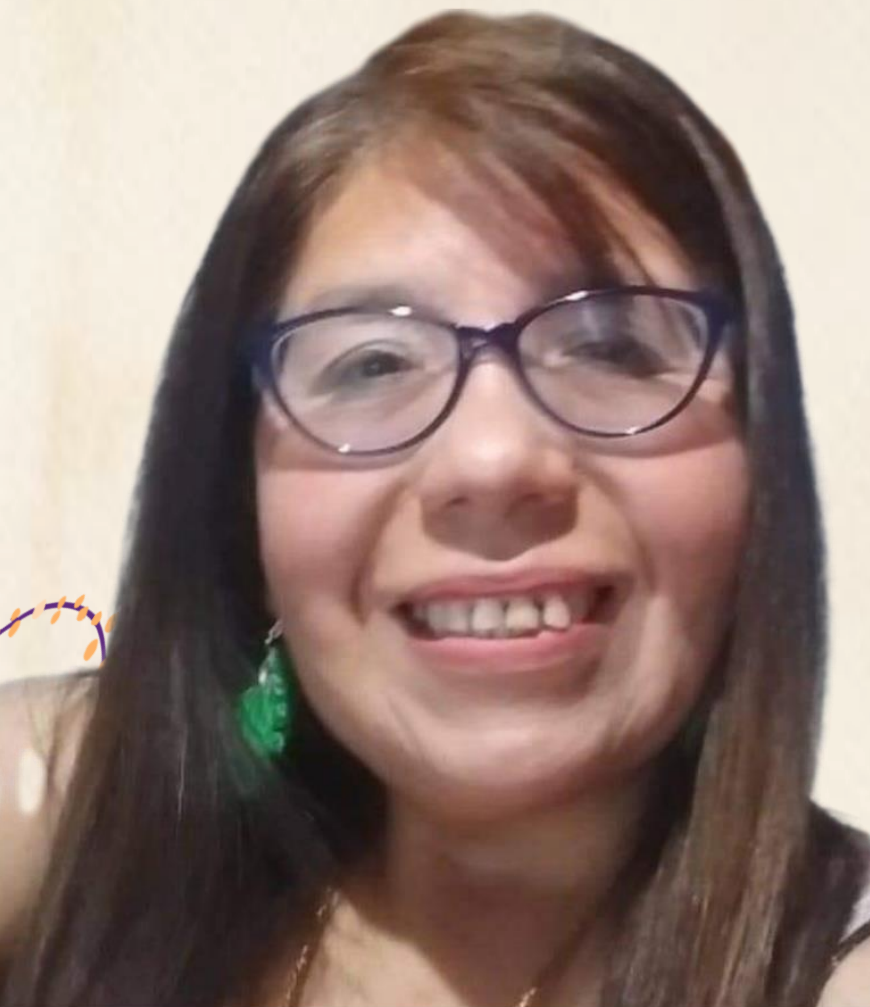


Pamela Simoncelli



SIMPLEMENTE GENIALOZA

Queridos Lectores en noviembre cruzamos nuestra bella cordillera y vamos en busca de una auténtica Genialoza nuestra querida María Inés Iacometti escritora, poeta, cantante, coordinadora de Arte Poética Latinoamericana, gestora cultural. De Santa Fe Argentina. Una gran creadora de nuestra América morena. Autora de “No quiero despedirme de tu boca” espléndida selección de geniales poemas, que te hacen reflexionar. Sin duda vale mucho leer y conocer a María Inés. Entonces ya, habiendo presentado a esta gran Simplemente Genialoza. Los dejo con su muy interesante entrevista.



1. ¿Quién es María Inés Iacometti?

María Inés Iacometti es una mujer santafesina que se celebra como tal. Prioritariamente madre, nunca se trazó caminos precisos, al contrario, con el paso de los años aprende, encuentra, descubre y se sorprende en la medida que avanza. Los horizontes se van formando ante sus ojos. No los percibe preexistentes. Es una mujer que fue sumisa y obediente en su niñez y adolescencia. Luego confrontó algunas estructuras heredadas y asumió los riesgos, las consecuencias. Lee, escribe, canta y escucha. Autodidacta y apasionada, disfruta también de las metas alcanzadas a través del trabajo "en equipo".

2. ¿Cómo es tu rutina literaria?

Leo y escribo todos los días y en cada momento. Evito posponer la luz de una idea que podría ser un poema, un cuento, o la génesis de una novela, de no captarla en el instante que brilla. Interrumpir el blanco, decirle al papel (o la pantalla) lo que siento y pienso, es un desafío diario y una nueva misión para mí.

3. ¿Cuáles han sido y son tus influencias literarias?

En mi adolescencia me encontré con Bécquer, Neruda, Benedetti y hallé la música de la palabra hecha Poesía. Luego llegaron las poetisas Storni, Pizarnik, Mistral entre tantas otras que conformaron cimientos importantes. En narrativa fue Cortázar mi principal faro, luego Borges, Ocampo y María Guadalupe Allasia (escritora santafesina, mi mamá en las letras, a la que debo gran parte del amor que siento por esta rama del arte).

4. ¿Cuál es a tu juicio tu mayor logro literario?

Conocer, a través de la bendita excusa de la Poesía, a tantas personas infinitamente bellas, con sus luces y sombras. Mi mayor logro es haber descubierto en la palabra, una misión de paz y amistad que se enarbola como instrumento de unidad y se constituye siembra de valores universales.



5.¿Cuál es tu hijo literario favorito y por qué?

En el río del tiempo. Es una novela corta cuya idea surgió de una conversación con mi padre y al momento de publicarla, aunque llevaba 20 años escrita, se transformó en un pequeño homenaje a él (aunque su vida terrenal, terminó mucho antes de la edición).

6.¿Qué es la literatura para ti?

Es la oportunidad de tender Infinitas Conexiones entre seres con distintas ideas, raíces, vivencias... Es una manera maravillosa de construir "puentes" entre mi alma y las otras. Es una urgencia surgida de mis entrañas que brota por los poros y se traduce en palabras.

7. ¿Qué proyectos se vienen para María Inés?

En 2024, me gustaría publicar una selección de mis cuentos (género en el que aún no tengo publicaciones aunque sí, algunos reconocimientos) y hay una novela corta que me encantaría ver publicada ya que surgió de un momento muy mágico vivido con uno de mis hijos, y se transformó en una historia totalmente impensada que amé escribir.

GRACIAS POR ESTA OPORTUNIDAD DE EXPRESIÓN QUERIDA PAMELA
SIMONCELLI



Poesía de Pamela Simoncelli



Encajar

No entiendo,
no soy
no encajo.
Soy...entiendo,
no encajo...
Me gusta no encajar
ser diferente,
no ser simple.
No ser una más de la fiera fila.
¡Para nada!
He nacido tanto,
que no sé, si llegue al final.
Busco una palabra benevolente,
para sentarme...
He hallado la mejor,
que es silencio.
Deseo que tu lengua
impertinente se abra paso...
Y juegue impoluta en mi frente.
¡No tengo hábitos hipócritas!
Soy una adicta a las letras, palabras,
personajes, a las estrellas que me observan.
¡Soy adicta a los pájaros honestos que vuelan!
Soy enamorada de la vida...aunque no siempre encaje.

Patagonia soy yo

Patagonia
Nací contigo...
forjándonos en esos fiordos
azules,
escarchados.
¡Patagonia viva, de fauna
insospechada...!
Sonidos incrustados en mi alma...
Corriendo y saltando alegre
junto a los guanacos.
Llegando a ese precipicio
filoso, que me lleva a tu orilla ondulante,
dónde puedo conversar sin ofensas con mis
Tanu y delfines...
dónde soy lo que soy...
dónde quizá, mi mundo pequeño
encuentre otro.
De quizá otro color...
Finalmente Patagonia
estas en mi geografía,
Patagonia simplemente
soy yo.

Socios y Socias



ENTREPARENTESIS2017@GMAIL.COM

Cuota anual 20.000

**Puedes participar de todos nuestros
proyectos:**

**Publica Gratis - En La Ruta - Revista -
Talleres - Difusión artística**

**Sé parte de nuestro proyecto de
difusión cultural
Apóyanos**

Víctor H. Hayden



Víctor Hugo Hayden es un filósofo y poeta chileno, nacido en 1968 en Santiago. Es Magíster en Filosofía y Candidato a Doctor en Filosofía Política y Moral por la Universidad de Chile. Director de la Revista de Filosofía “StultiferaNavis”, (revistastultiferanavis.cl). Ha publicado una veintena de artículos en diversas revistas y tres libros de filosofía: “Eros o la voluntad de ser” (2008), “La Teología como hermenéutica de la existencia en Heidegger”.(2010), “El deseo por lo Real”. (2019). Sus trabajos poéticos se resumen en dos poemarios editados por Mago Editores: “Poemarius Interruptus” (2021), y “Contrafricciones”. (2022).



Cirrosis

Jugué con fuego y ahora me quemo.
Me reí con la muerte
y ahora es mi amante más devota.

Estoy ciego
a las señales del cuerpo.
A la sangre en los bordes
del inodoro,
a la piel amarilla
y a las várices
que como montañas se elevan
en la garganta.

Cualquier audacia
es una invitación al festín
de mi cuerpo,
de mi hígado graso
de mi páncreas adolorido,
de mi esófago ulcerado.

Y estoy horrorizado
ante mi desidia
ante mi tedio,
ante mi voluntariosa adicción.

Solo espero que
se haga la loca,
que la muerte
sea lenta y perezosa
y que no guste en demasía
de los brebajes biliares
ni de las carnes muy condimentadas.

Tengo mi Raid

Tengo mi Raid.
No te acerques
pequeña mosca,
culebra del bosque.

Tengo mi Raid.
No te acerques
hormiga trabajadora,
mono productivo.

Tengo mi Raid.
No te acerques
tortuga arenera,
elefante marino.

Tengo mi Raid.
No te acerques
palote dietético,
araña fitness.

Voy rápido
No me demoren.

Para ustedes
ya no hay tiempo.
Ahora tengo mi Raid
y tendrán que lidiar
con mi mal humor
y mi puntería inmejorable.



Bala loca

Juro que esta mujer
me ha partido los sesos,
porque ella sale y entra
de mi cabeza
como una bala loca.
A las torrentes sangro.
Mi corazón atacado
salta hasta mis labios
y cae en sus manos.
Y mi cuerpo palpita entero
y gotea en el pozo
de su boca profunda.



Carmen Tornero



Misterio en Valle Verde

Todos los años regreso al lugar donde compartí con mi familia de origen las vacaciones de verano, la quinta donde vivía nuestra abuela en el Valle del Elqui. Ella nació y vivió allí gran parte de su vida, salvo algunos meses que lo abandonó para estudiar. Era profesora normalista, y enseñaba en la escuela de Paihuano. La señorita Alicia, personaje querido y muy bien evaluado en su profesión, como lo demostraron generaciones que llegaron a tener un alto grado de educación en su adultez, por la estuenda formación que recibieron cuando jóvenes.

Ella, dueña de una estampa poco común, se distinguía por su estatura y la sobria elegancia con que vestía, pantalón verde, con delgadas listas doradas que apenas se notaban, solo para dar un pequeño brillo, bajo una túnica india, en degradé al tono que enrollaba en su cuerpo esbelto, asemejando un sari. Un comerciante de Vicuña que viajaba al sudeste asiático a traer su mercadería, siempre incluía una tenida para ella. Lucía impecable con su pelo recogido en un moño tirante en la nuca, que hacía ver su pelo gris, en extremo brillante.

Tengo en mi memoria haber visto cómo niños y niñas de distintas edades la rodeaban en el patio de la escuela, mientras la señorita Alicia se sentaba bajo un frondoso pimiento en un banco de tronco viejo, cuidado con esmero por el señor Menares, pincelado con un translúcido barniz, operación que hacía una vez al año, mientras los alumnos estaban de vacaciones.

Nosotros, sus nietos, fascinados al poder colarnos por los pasillos de la única escuela del sector, y ver como nuestra abuela, joven aún, impartía sus clases y actividades de manera poco común. Mucho canto, mucha poesía, música de todo tipo, sobre todo juvenil, esa que le gustaba a los adolescentes de la época, nada parecido a lo que nosotros vivíamos en nuestros colegios en Santiago, donde nuestro año escolar pasaba entre cuatro paredes, pequeños patios para el recreo y materias establecidas por años por la autoridad educacional. Para nosotros siempre fue increíble ver cómo esos niños aprendían en forma relajada y entretenida sus materias con la señorita Alicia, porque la abuela era señorita, nunca se casó con el abuelo, siempre hizo despliegue de su seguridad, de sus capacidades como maestra y como mujer.

Tenía una voz preciosa, tocaba guitarra con talento y movía su cuerpo con tal soltura y belleza, como si hubiera pasado por una escuela de ballet.

Los alumnos la querían mucho, varios habían entablado un vínculo de cariño con ella, de mucha dependencia, sobre todo, los más vulnerables que sentían su protección y contención en directa proporción a sus carencias, producto de malos tratos y abandono en sus hogares. No en vano, algunos padres la acusaron de promover el



desorden y la rebeldía de sus hijos, llevándola a tribunales de familia, teniendo que comparecer ella en defensa de sus alumnos y de sí misma.

El abuelo fue el peor detractor de la abuela, hombre machista, con buen dinero, pero poco letrado, bastante ignorante, siempre impuso sus reglas y su autoridad en el hogar, era de la ralea que conocemos como “arribistoiide” (mucho dinero, poca educación) ella tenía cinco meses de embarazo de mi madre, que es la menor de tres hermanos. Este hombre fue maltratador, como no pudo someter a su mujer y familia, abandonó la casa cuando supo del embarazo de mi madre; dejarla sin dinero fue su forma de manipularla, su arma de poder. Han pasado los años y hoy me siento bajo el parrón, a compartir algunas copas de vino del valle con mi tío Rafael, el mayor de sus tres hijos y el único varón, él decidió quedarse a vivir en la quinta del Elqui que hoy ostenta el nombre de mi abuela. Mi madre y su hermana, emigraron a estudiar a la Universidad a la capital, sólo vienen con sus hijos de vez en cuando en el verano.

Yo en cambio, de adulto, vuelvo cada año a este lugar, algo de misterio me atrae en el recuerdo de la abuela y de la cariñosa acogida de mi tío Rafael. Esta vez nos internamos con profundidad en la conversación, mientras las estrellas de ese maravilloso cielo empezaban a cubrir nuestro atardecer, tan luminoso que hasta muy tarde no necesitamos luz complementaria; no por nada el observatorio de Mamalluca es tan famoso en el mundo, y se encuentra en el corazón del Valle; las cenizas de nuestros cigarros iluminaron en forma intermitente nuestros rostros y cada inspiración del reconfortante humo que entraba a entibiar nuestros pulmones, se mezclaba con los sorbos de nuestras copas.

Nos fuimos acordando de cada minuto vivido en el funeral de la profesora más conocida y querida de Paihuano y por qué no decir, de los alrededores. Fue apoteósico, varias generaciones de alumnos presentes, homenajes con sentidos discursos, aplausos y globos blancos que se elevaron a las nubes desde el campo santo; y mientras seguíamos con nuestros recuerdos, me atreví a confesar algo indescriptible que sentí por años, un misterio que me hacía volver a la quinta de la abuela: Rafael me producía una sensación muy extraña, pero amable, tal vez algo intuía mi corazón que estaba grabada en nuestra constelación familiar.

Él, mi tío Rafael, se acomodó en el sillón de mimbre que él mismo tejió con sus manos, vestido con plumones hechos por las manos de su madre, y poniendo su mano sobre su barbilla sin afeitar, hizo una pausa larga, como se hace en los rituales religiosos, y tomando mi mano izquierda que era la más cercana a él, dijo: - ¿te acuerdas sobrino cuando tú y tu primos venían de vacaciones?— pues bien, a tu madre y a tu tía no les gustaba la visita de ese joven alumno de mi madre, egresado de las primeras generaciones, mucho menor que ella y que era juez en Vicuña, un joven muy bien parecido. Él trataba a tu abuela Alicia con gran fineza. Don Rafael Navarro afirmé. Si, se quedaba a tomar el té y a veces a compartir la cena... Si pues, claro que me acuerdo. Bueno, fue el amor de su vida... y yo... soy su hijo.

Aportes al correo

El participante puede presentar uno o dos poemas, cuento o ensayo de su creación, de una extensión máximo de 3 planas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12; También deberá incluir, al final del escrito, su seudónimo o nombre de autor, fotografía y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

El plazo de entrega de los trabajos vence el día 5 de cada mes, y los textos seleccionados aparecerán el día 15 fecha en que aparece en nuestro sitio web y redes sociales como Facebook e Instagram

entreparesis2017@gmail.com



Ronnie Camacho Barrón



Ronnie Camacho Barrón (Matamoros, Tamaulipas, México, 1994) Escritor, Lic. en comercio internacional y Aduanas, y Técnico analista programador bilingüe.

Autor de 2 Novelas "Las Crónicas del Quinto Sol 1: El Campeón De Xólotl" (Amazon 2019) y "Carlos Navarro y El Aprendiz Del Diablo" (Editorial Pathbooks 2020-2022), también 10 libros infantiles "Friky Katy", "¿Tus papás son vampiros?", "El pequeño Rey", "Los Guardianes del bosque", "Erika otra vez", "José lo vio todo", "Una Amiga de las Estrellas", "Las Rivales", "Los Campeones" y "Los Trillizos mágicos", todos con la editorial Pathbooks y traducidos en 6 idiomas, su más reciente obra una antología de cuentos titulada "Entre Nosotros" (Amazon 2021).

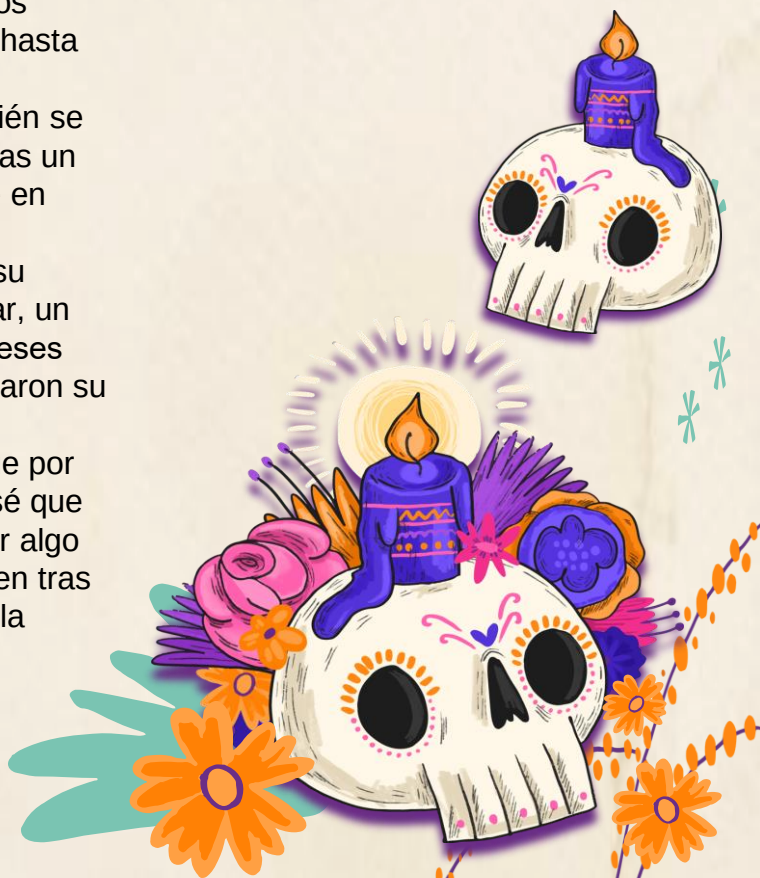
Colaboró en 15 antologías por mencionar algunas, Horas de Extravío (Editorial Awen 2020, Venezuela), Cyber Terror (Speedwagon media Works 2020, Perú), Lustró: Antología de Poesía y Narrativa (Editorial Monarca 2021, E.U.A), Microcuentos de Terror (Crónicas en Llamas 2021), 360 Días de Historias (Pluma Revista Literaria 2021, Argentina), Las historias del centinela (Sentinel editorial 2021), A.S.Y.L.U.M Narraciones de Locura (El consejo Nocturno 2021), El recuento del cuento Fantasía y Terror (El recuento del cuento 2022), País de Terror (Verso inefable 2022), Pesadillas bajo la tinta (Verso inefable 2022), Cósmica Fanzine primer número de aniversario (Cósmica Fanzine 2022), Cósmica Fanzine segundo número de aniversario (Cósmica Fanzine 2023)

Bienvenido a casa

Mi nombre es Manuel del Chan Arreola y nací con una rara enfermedad llamada ictiosis, un mal congénito que provoca que la piel de todo mi cuerpo se convierta en gruesas escamas similares a las de los peces, las cuales me generan una eterna comezón y una apariencia no muy grata de ver para el resto de la gente. Esta condición no solo trajo desgracia a mi vida sino que también marcó la de mi madre, quien tras mi nacimiento, tuvo que abandonar su natal Aguascalientes para evitar que su familia me matara, pues a su parecer el nacimiento de un niño como yo, no era más que una aberración. Fue así que conmigo en brazos huyó a Sinaloa, donde me crió lo mejor que pudo y para hacerme feliz, me contaba historias sobre mi padre, según ella, papá era como un rey para los suyos, alguien noble y muy atento que cuidaba de la naturaleza, por desgracia, al igual que yo era víctima de su apariencia y por ello, sobre él pendían toda clase de horrendos rumores, desde que secuestraba niños hasta que abusaba de mujeres.

Incluso mamá llegó a aceptar que también se asusto la primera vez que lo vio, pero tras un par de encuentros se dio cuenta de que en realidad él no era malvado, sino todo lo contrario y a pesar de las protestas de su padre, ella siguió visitándolo en su hogar, un lago llamado "El Campanero", donde meses más tarde frente a sus aguas, se declararon su amor.

Aunque cursis, sus historias hicieron que por años soñara con conocerlo, jamás pensé que nuestro encuentro se llevaría a cabo por algo tan triste como la muerte de mamá, quien tras años de luchar contra el cáncer, perdió la batalla.



Con el corazón destrozado hice lo único que en ese momento tenía sentido para mí, ir a buscar a mi padre y después de hacer las maletas, emprendí el viaje hacia la tierra donde nació.

Aguascalientes resultó muy diferente de Sinaloa, no solo por el clima o la arquitectura de los edificios, sino por la mirada de su gente, estaba acostumbrado a que me observaran con desconfianza, quizás hasta con miedo, pero jamás con odio.

Decidí comenzar mi búsqueda en el lago donde se conocieron, sin embargo, cada persona a la que pregunté por el sitio se rehusó a contestarme, estaba por rendirme cuando de la nada un anciano se acercó a mí.

—¿Quién eres muchacho? ¿Qué te trae a nuestra ciudad? —preguntó.

—Hola, me llamo Manuel, Manuel del Chan Arreola —le extendí la mano.

—¿Del Chan Arreola?, ¿De casualidad conoces a Valeria Arreola? —preguntó muy serio.

—¡Sí!, es...era mi mamá, murió de cáncer hace poco, es por eso que estoy aquí, vine a buscar a mi padre para contarle lo que le pasó a mamá.

—Ya veo —sus ojos comenzaron a humedecerse—. Súbete a mi camioneta, te llevaré a donde vive tu padre.

—¿En serio? —apenas si me lo creía, por fin alguien estaba dispuesto a ayudarme.

—Por supuesto, vamos —sin pensarlo dos veces acepté la invitación y abordé su auto.

Tras una hora de trayecto llegamos a “El campanero”, en cuanto me bajé comencé a buscar por cualquier casa o construcción que se háyase en los alrededores, pero no vi nada.

—¿Dónde está la casa de mi padre?.

—¿Ves aquella cueva de allá?, la que está del otro lado del lago —asentí—. Esa es su guarida —

—¿Su guarida?, ¿de que esta hablan...—Me quedé mudo al ver cómo me apuntaba con una pistola—. ¡¿Oiga que hace?, ¿pensé que me ayudaría a buscar a mi padre?!.

—Y lo hice muchacho, te traje a su casa, ahora tú me servirás como carnada, ¡sal Chan, tengo algo para ti! —comenzó a gritar y segundos después, una figura humanoide se asomó desde el interior de la cueva—. ¡¿Ves a este muchacho?, es el hijo de Valeria! —ilumino mi rostro con la linterna de su celular para que me viera mejor.

A pesar de las distancias el hombre me vio y de inmediato saltó al agua para nadar hacia donde estábamos y cuando estaba por llegar a la orilla, el anciano apuntó su arma al lago y a traición le disparó hasta que se le acabaron las balas, pronto el nado del hombre se detuvo y su inerte cuerpo comenzó a flotar sin rumbo sobre la superficie.

—¡Lo maté! —celebró el anciano antes de entrar al agua para sacarlo.

Emocionado utilizó la luz de su linterna para revisarlo y bajo su tenue brilló, por fin pude ver a quién había ido a buscar y aunque ambos teníamos escamas, él estaba muy lejos de ser un humano, pues tenía musculosas ancas de rana en lugar de piernas, una aleta dorsal recorría su espalda, sus dedos palmeados culminaban en garras, su boca estaba llena de afilados dientes, sus ojos eran los de un cocodrilo y de sus heridas brotaba sangre de color azul.

—¿Eso es mi padre?.

—Así es muchacho, este engendro fue el malnacido que preñó a mi niña y la hizo huir de mi lado para tenerte —Desdeñó a la par que recargaba su arma.

—¿Eres mi abuelo? —me sentí consternado ante la revelación.

—¡No se te ocurra llamarme así! —iracundo me golpeó con la cacha de su pistola.

—¡Déjalo! —gruñó la creatura con una voz gutural.

—¿Sigues vivo cabrón? —El anciano se regresó para darle el tiro de gracia, pero antes de que pudiera hacerlo, el ser abrió la boca y emitió un gruñido tan potente que lo hizo retroceder del susto.

Pronto las aguas del lago comenzaron a sacudirse y de estas emergieron una docena de creaturas similares a él, las cuales apenas vieron al viejo se le abalanzaron enfurecidas y lo devoraron en un frenesí sangriento que tiñó la superficie de rojo.

Cuando terminaron levantaron a su líder y apoyando su peso sobre sus hombros, lo llevaron hacia mí y en el momento en que estuvimos frente a frente, se apartó de sus compañeros, retrajo las garras de su mano izquierda y con suavidad acarició mi rostro.

—Bienvenido a casa —lágrimas comenzaron a brotar de sus ojos y al verlas lo supe, había encontrado a mi padre.

Una nueva familia

Tras varios meses de estar huyendo por fin logramos encontrar un lugar donde podemos sentirnos seguros, nuestro nuevo hogar se trata de una iglesia abandonada en medio del bosque perfecta en todo sentido, es tan espaciosa que hay cupo para toda la familia, la gente de la zona parece haberse olvidado por completo de su existencia, posee un sótano que conecta con un sistema de cuevas subterráneas y las granjas de los alrededores son tan prosperas que hasta ahora no se han dado cuenta de que les hemos estado robando.

En este momento, mis hermanos y yo hemos vuelto a casa con nuestro botín, listos para presentarlo ante nuestra madre.

—Bienvenidos a casa mis pequeños —nos saluda con una cálida sonrisa.

—Hola, madre —realizamos una reverencia como muestra de respeto.

—Veo que su noche ha sido fructífera —

—Así es, fuimos ambiciosos y trajimos con nosotros más de seis cabras, quince gallinas, dos cerdos y aunque algo delgada una vaca lechera, creo que si comemos con moderación, podrían durarnos todo el invierno y no tendríamos que volver a salir en un buen tiempo —le hago un recuento de lo obtenido.

—¡Esplendido, hicieron un buen trabajo!, ahora lleven a los animales al sótano, denles agua y aliméntelos bien, deben estar bien cuidados o de lo contrario nosotros no podremos alimentarnos de ellos, Alina, ¿puedo hablar contigo? —se dirige a mí.

—Sí, señora.

—Mi niña, como sabes las cosas no han sido fáciles desde que abandonamos Rumania, nuestros semejantes nos negaron por no seguir sus costumbres y aquellos que quieren asesinarnos nos han encontrado en cada nuevo lugar al que llegamos, pero a pesar de todo seguimos en pie, hemos prevalecido y en gran parte ha sido por ti, la forma en que guías a tus hermanos allá afuera, es algo digno de toda una matriarca —

Estoy por preguntarle por lo que trata de decirme cuando uno de mis hermanos aparece.

—Madre, encontramos esto en el cencerro de la vaca —nos muestra un pequeño cuadrado de plástico con una parpadeante luz roja.

—¡Un rastreador! —apresurada tomo el objeto y lo destruyo entre mis manos, pero ya es muy tarde, hemos caído en una trampa y el ataque de nuestros perseguidores no se hace esperar. Una fuerte explosión se suscita, es tan poderosa que no solo hace añicos las pesadas puertas de la iglesia, sino que también logra derribar a varios de los nuestros.

Mientras tratamos de incorporarnos un grupo de hombres atraviesan el humo y nos rodean, todos visten túnicas rojas, collares de ajo rodean sus cuellos y están armados con escopetas, crucifijos de hierro y lanzas de madera que, sin mediar palabra, se lanzan en nuestra contra iniciando una feroz pelea con mis hermanos.

La situación se torna tensa de golpe y en medio del caos, tomo la mano de mi madre para llevarla hacia el sótano, huiremos por el sistema de cuevas

—¡No dejen que la reina huya!, no importa a cuantos de sus sirvientes matemos, si ella sobrevive comenzará una nueva colmena en otro lugar — grita uno de los cazadores antes de enviar a dos de sus compañeros detrás de nosotras.

Gracias a nuestra velocidad sobrehumana logramos sacarles ventaja a nuestros perseguidores y recorrer un buen tramo de las cuevas, cuando de la nada, mi madre comienza a estremecerse hasta caer de rodillas.

—¿Qué te pasa Madre?, ¿Te hirieron? —comienzo a revisar su cuerpo.

—No puedo seguir avanzando Alina, no mientras tus hermanos, mis niños, están muriendo allá arriba, cada vez que matan a uno de ellos es como si encajaran una estaca en mi propio corazón.

—Por favor tienes que seguir, ya los escuchaste ellos saben que si te matan a ti nos matarán a todos nosotros, tú eres quien importa, además, puedo sentir una corriente de aire la salida está cerca —trato de hacerla entrar en razón.

—¡Mueran sucias vampiras! —uno de los hombres nos ha alcanzado y tras empujarme, incrusta una estaca en el pecho de mi madre.

—¡No! —iracunda tomo la cabeza del hombre y la giro para torcerle el cuello.

—Alina —mi madre me llama desde el suelo mientras su cuerpo comienza a desintegrarse—. Bebe mi sangre —

—¿Qué?.

—Solo así serás libre, dejarás de ser mi hij...mi súbdita y te convertirás en una vampira en toda regla, aunque yo muera, tú vivirás —

—No sé si podré vivir sin ti.

—Y yo no quiero que mueras conmigo, por favor, obedéceme —acerca su brazo izquierdo a mi rostro.

Al ver que la mitad de su cuerpo ya es polvo, hago lo que dice y la muerdo, succiono su sangre hasta que lo único que queda de ella es ceniza en mi boca.

—Creo que se fueron por aquí —las voces de los otros cazadores resuenan a la distancia.

Escucharlos me hace enfurecer y aunque me gustaría destazarlos con mis propias manos, lo pienso mejor, matarlos no me devolverá a mi familia, pero morderlos me dará una nueva.



Ingrid Susana Broschek López



Nacida en Santiago de Chile en 1956, radicada en Suecia desde el año 1975. De profesión Educadora de Párvulos, actualmente jubilada.

Publicó su primer libro “La mujer que me habita” el año 2021 en Chile, Editorial Ediciones Cerro Huelén.

Ha participado con publicación de poemas en dos Antologías. Actualmente prepara su segundo libro de poesías y pequeños relatos, que espera ver la luz a comienzos de 2024.

Claudia y sus historias de vida

No era fácil imaginar cómo sería el final de este día, la verdad es que para Claudia había comenzado con una tristeza absoluta, y no se acordaba de haber vivido días como este. Sin embargo, con el pasar de las horas se daba cuenta de que había experimentado muchos otros con estas características, dónde la melancolía le había embargado y el llanto y la rabia invadieron su ser, justo cuando montada en su bicicleta se dirigía al trabajo. EL fin de semana había sido relativamente tranquilo, compartiendo con el hijo de ambos y familia en la casa de campo que habían comprado años atrás para poder reunir a la familia al completo. La casa era hermosa, amplia y estaba situada en el tope de una colina y rodeada de bosque y un precioso lago que les permitía en los meses de verano disfrutar de la grandiosa pero apacible naturaleza. Aquí no cabía lugar a las discusiones o peleas que en realidad rara vez se producían entre ella y su esposo Ricardo. Más bien alguna vez Ricardo hacía algún comentario un tanto irónico que producía gran desazón en Claudia y esta quedaba paralizada y no era capaz de responder y su reacción era el silencio y el llanto a escondidas, encerrada en su habitación o fuera en el inmenso jardín que rodeaba la casa.



Ricardo junto a sus hijo y familia habían paseado en el bosque mientras Claudia elegía quedarse en casa con el pretexto de preparar la comida y ordenar algunas cuestiones que requerían de su trabajo. En realidad, lo único que ella buscaba era estar unas horas a solas para poder dar rienda suelta a sus miedos y tratar de deshacerse de aquellos pensamientos que a menudo la visitaban y que eran horriblemente autodestructivos. Claudia era una mujer de unos 45 años, de aspecto físico atractivo y además cariñosa y siempre dispuesta a ayudar a los demás, dejando siempre el espacio libre para que otros brillaran y ella poniéndose en segundo o tercer lugar. Cuando regresaban a casa ese Domingo, sentados en el coche, no había ningún intento de mayor conversación, la música ocupaba el espacio y Claudia escuchaba atentamente y apreciaba el paisaje exterior. Estaba triste, no lograba contener las lágrimas y en un momento Ricardo le preguntó si le pasaba algo a lo que ella respondió negativamente con la cabeza sin siquiera mirarlo para que no descubriera que estaba llorando. Ya una vez en casa y luego de recoger todo lo que traían, hay que decir que ambos eran un tanto pedantes con el orden y la limpieza, recibieron la visita de la hija menor con su marido y el pequeño niño que contaba apenas con dos añitos y era la delicia de sus abuelos, sobre todo de Ricardo a quién le encantaba jugar y entretener a los niños y podía pasar largos momentos mostrándoles los cuadros de la casa e inventando historias que emanaban de ellos. Claudia que por supuesto también amaba a sus nietos se dedicaba a regalarles con atenciones culinarias y desaparecía en la cocina para tal menester, era su forma de mostrarles su amor.

Ricardo aprovechó para regalar a su hija el recién publicado libro de poesía y con un comentario que su hija o no entendió o prefirió no escuchar, dijo que el libro ya había provocado conflictos entre Claudia y él. A Claudia le pareció impropio el comentario y no entendió el porqué del mismo. El libro había sido escrito hacía un tiempo ya y ella misma había ayudado a corregir y a leer varias veces, también contaba en su portada con una fotografía de ella que Ricardo le había hecho y elegido para tal circunstancia. A ella le había parecido que el libro y sus poemas eran hermosos y nunca había reaccionado en forma negativa ante el mismo, pero justo ahora y revisando los acontecimientos del último tiempo, cuando Ricardo trabajaba intensamente para concluir y ver publicado su libro, fue que Claudia notaba algo diferente en él. La persona que lo estaba ayudando con los detalles finales era una mujer joven que a menudo llamaba por teléfono y sostenía largas conversaciones con Ricardo. También él en una oportunidad le había hecho un par de comentarios refiriéndose a que una o dos mujeres que habían trabajado con él durante el último tiempo, habían expresado cierto interés en mantener otro tipo de relación con él, más íntima, pero que por supuesto no había llegado a concretizarse. -Por qué se lo había contado a Claudia? - Además, justo ahora cuando ella se encontraba pasando por un período de cierta depresión y esto lo único que conseguía era agravar su melancolía. Desde ese momento Claudia sufrió de unos celos enfermizos y los focalizó en el libro recién publicado. Comenzó a leer y releer el libro buscando algo que identificara a las musas de los poemas, alguna pista que le digiera quién era la inspiradora de tantas bellas palabras, trataba de reconocerse en ellos ya que siempre había pensado estaban escritos para ella, pero mientras más leía más lejos se encontraba y al final ni siquiera era capaz de reconocerse en la bella mujer que ocupaba la portada del libro, se miraba al espejo y miraba la imagen del libro y no lograba encontrar similitud alguna. Todo esto empezaría a poner de manifiesto su tristeza y comenzar a hacerle pequeñas escenas de celos a su marido que las recibía con malestar y devolvía con comentarios irónicos que lo único que lograban era endurecer y malgastar más la relación entre ambos. A tal punto que en un momento Ricardo había pensado suspender la publicación del libro para evitar un problema mayor.

Claudia no había sentido tanta tristeza desde la muerte de su madre acontecida dos años antes, pero entonces sabía muy bien la razón de su tristeza, ahora era muy distinto y mientras más lo pensaba y se encerraba en si misma aumentaba su gran depresión y ya no sabía si era la misma depresión la que le producía los celos espantosos o si era el miedo a perder a Ricardo y la mera posibilidad de que hubiera tenido una relación íntima con su amiga y colaboradora. El miedo se apoderó de ella y mientras más pedía cariño y muestras de amor de su marido, este se alejaba cada vez más y no lograba entender por qué justo ahora en que debían estar contentos y orgullosos por la publicación del libro, todo se había transformado en una verdadera tragedia y la alegría se había esfumado.

Algunos meses después cuando la tormenta había amainado y pudieron conversar en forma tranquila sobre lo ocurrido, llegarían a la conclusión de que Claudia lo único que necesitaba era el amor de Ricardo, ella había construido su vida en función de la del, era como un apéndice que no tenía vida propia y se sentía desfavorecida en su condición de mujer, no llegaba, no alcanzaba, pero no porque Ricardo hiciera o digiera algo que producía este sentimiento sino más bien por el hecho probablemente de que Claudia siendo ocho años menor que él y sin haber alcanzado a crecer y desarrollarse antes de conocerlo, había entregado toda su vida, todo su ser interior en función de lo que él quería o anhelaba. Era el resultado de una relación dispar que difícilmente podría llegar a buen puerto y probablemente estos conflictos seguirían produciéndose en el futuro. La pregunta era cuándo sería la próxima crisis y como sería su desarrollo y final. Por ahora habían decidido pasar página y seguir adelante.

Nedazka.com

KALFURAY

Con Lidia Mansilla Valenzuela

Diferentes
exponentes
del sur.

Martes
20:00
horas

Martes 20:30 horas en vivo Facebook: Nedazka
Miércoles repetición Matinal "Con Nedazka" 08:30 A.M.
<https://youtube.com/@nedazkapika4735>
YouTube: <https://youtube.com/@entreparesis>

Encuentro Mensual

Entre paréntesis Chile

✓✓✓ Sociedad de escritores de Chile
Almirante Simpson 7 providencia
Miércoles 20 de diciembre 19:00 horas



Nedazka

Conduce

www.entreparesischile.com

Pedro Pablo Santibáñez “El Pobre Santibáñez”



Les saludo, soy Pedro Pablo Santibáñez “El Pobre Santibáñez”, poeta autodidacta chileno, comencé a escribir a los 14 años y hoy puedo tener ya seis libros con derecho de autor, y estos poemas que comparto son del quinto libro titulado “La niña junto al arroyo”, agradecido por la oportunidad de estar en esta revista.

Cocina política

En la cocina de los buitres
la olla ya está puesta
buitres colorados y azules en la fiesta.

Buitres pelados y peludos
en la tertulia de la fiesta,
buitres zurdos y derechos
con alas rotas y enfermas.
Buitres lagañosos y tiñosos
de derecha a izquierda,
buitres de filosas garras
desgarrando el alma tierna.

Alma de niños, de viejos, en encuestas,
que los buitres desgraciados
picotean en respuestas.



Hay que revivir la patria

Patriota sangre chilena
hombre nacido en tierra estrecha
de ojos de cordillera
de rostro de pura piedra.
Volverá la sabia patriota
a correr por las venas
del hombre sencillo
de mirada de olvido.
Hay que revivir la patria
con músicos, cantautores y poetas
que trabajen los pintores
y la llenen de colores.



Norton Robledo



Norton Robledo

Sociedad de Escritores de Chile (SECH)

SECH Filial Sin Fronteras. Asociación Cultural Víctor Jara

Norton Robledo (seudónimo de Norton Contreras Robledo) Nació en Canela Baja, provincia de Choapa, Región de Coquimbo Chile. Poeta, escritor, ensayista y comunicador social. Miembro de la Sociedad de Escritores De Chile (SECH) y de la Filial SECH Sin Frontera. Miembro de la Asociación Internacional de Comunicadores y Periodistas Chilenos en el Exterior

(AICPCH), y organización cultural Víctor Jara. Dictaminador de la Revista La Colmena. Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México. Ha publicado en Madrid España, los libros de poesía "Cantos en tiempos de amor y de guerra" (libro que incluye poesía entre los años 1969- 2007) y "Aires de Libertad - En Chile el libro "El árbol del tiempo". En EEUU "Encerrado el el laberinto del tiempo " " No ha llamado "Actualmente tiene dos libros inéditos de poesía , una novela y un libro de relatos. Ha sido incluido en las Antologías Gaceta Virtual Argentina 2009, Antología " Palestina- Poemas X " España 2014. " "Tinta, palabra y papel " Argentina, 2018, " Antología De La Luz Chile, 2019 " antologías After Poetry The Brighton 2020, Chile . Antología "Casa de los espejos", 2020, México. Antología " Palabras Necesarias - Humanidad Poética " 2020, Chile

Ese cuidar espacio ese marcar terreno

Hoy he bajado de la montaña
del país del último confín del mundo
he leído frases hirientes entre poeta.
Un poema es un camino y en el andar
se hace poesía,
y en este oficio de escribir cada uno
sabe lo que escribe y porque escribe
Confieso que no escribo para mí mismo
ni para ser rico o famoso,
escribo para expresar mi mundo interior
y también mi mundo circundante,
Sucede que me duele ver en el mundo
poético rivalidades, menosprecio,
envidia... Egos fuera de orbita
Ese cuidar espacio
Ese marcar terreno
Ese rayar la cancha entre ligas
mayores y menores
entre emergentes " consagrados"
y " notables"
No me interesa entrar en el partido
me da lo mismo ser titular
estar sentado en la banca
o ser reserva
Al fin y al cabo son las palabras
las que me testimonian
Inspiro y expiro poesía,
tengo conciencia
de que acaso soy solo el eco
de un poema
que el viento quizás,
de vez en cuando comenta



Mi mundo

Mi mundo es una isla
Que pereció en el tiempo,
una quimera que habita
en una estrella
Mi mundo es un Oasis
de ríos amarillos,
un barco que navega
a las islas de Grecia
Mi mundo son los pasos
cansinos de los días tristes
Mi mundo es un portal a lo
que aún no tiene nombre
solo tiempo y espacio
Mi mundo es una estrella fugaz
portadora de ensueños
Mi mundo es un sueño
de un nuevo amanecer
de luz y bienestar
para los más sencillos
Mi mundo son las huellas
de mis pasos pastoreando
las cabras por valles y cerros
de Canela Baja
Mi mundo son los cerros,
los volantines y ascensores
de mí Valparaíso
Mi mundo son mis navegaciones
y mis andares
Mi mundo es poesía de bajo perfil
Y alto vuelo



Sancho Recabarren



Sancho Recabarren es el nombre que el penquista, aficionado andinista, doctor en ciencias y profesor universitario utiliza como un modo de enajenarse de lo cotidiano: descubre y describe con su identidad de poeta, sin dejar de ser algo de doctor, de andino y de loco. Tras vivir 9 años Talcahuano y alrededores, y lo mismo Copiapó, se radicó en Santiago para estudiar, lugar donde aún reside y escribe.

Ha publicado los libros "Textos (a)SimétricoS" (Mago eds., 2021) y "Aproximación poética a una montaña andina" (ed. Usach, 2022). El último, también de fotografías, fue seleccionado en un concurso interno de la universidad de Santiago. También han aparecido sus poemas en letrasdechile.cl (2020), y en las revistas Geohuellas (2021) y Entre Paréntesis (2023). También ha escrito narrativa, crónicas y ficción, que espera publicar prontamente.

La bomba y la libertad

"Distribución del ingreso en Chile: una bomba de tiempo" fue el titular del Análisis de Políticas Públicas, número 29, de agosto del 2004, de Fundación Terram. Durante lustros se mantuvo la advertencia y se fueron precisando estudios sobre problemas de la desigualdad. La sabiduría popular versa muy bien para quienes no lo vieron venir: "no hay peor ciego que el que no quiere ver". Como un octubre chileno, el tiempo para esa bomba llegó.

El segundo viernes del Octubre chileno nos uniformamos con poleras de la Rama de Montaña y acudimos a la masiva convocatoria. Vimos una mujer esbelta, toda blanco como estatua, sobre un paradero; sus labios, atractivos, en un rostro bello como la libertad, no sonreían. Abajo: nosotros, entre un mar de otros nosotros. Uno gritaba consignas, todos respondíamos. Gritos, cantos, carnaval que avanzaba con el Hombre Araña Chileno trepando postes, con batucadas y bronceadas... Seguía la mujer sobre el paradero, su vestido estaba ajado, de éste colgaban jirones, y tapaba su desnudez parcialmente.

Avanzaban los días, aparecían nítidas demandas y consignas; la plaza fue rebautizada y fue lugar de encuentro azaroso con viejos amigos; pero se mantenía el recuerdo de la mujer y su rostro relajado, sereno e infinitamente triste que no miraba a nadie: su vista se perdía mirando oscilante a un horizonte incierto.



Pasaron meses y se acabó el año, que fue despedido con DIGNIDAD por un mar de familias, amigos, vecinos; con encuentros con familiares y con nuevos amigos; con fuegos artificiales de las barras de fútbol, con paz y alegría; pero parecía que aquella mujer seguía sobre el paradero, sin sonreír; y su hermosura, tampoco brillaba: la Libertad había sido manchada con sangre.

El 2020 se recibió con DIGNIDAD y con banderas negras.

Que la primavera...

*

Que al mal tiempo:
 buena cara;
Que no hay mal que por bien no venga;
 Que ráscate con tus propias uñas;
 Que los pobres son flojos,
 por eso son pobres;
 Que cada uno mata su toro;
Que cada pueblo tiene lo que merece;
 Que a rey muerto,
 rey puesto;
Que más vale ave en mano que cien volando;
 Que el trabajo da dignidad;
 Que la gallá aguanta todo;
 Que hoy no se fía, mañana sí;
 Que quien paga la orquesta,
 elige la música;
 Que donde manda capitán,
 no manda marinero;
Que al César: lo que es del César;
 Que cabros: esto no prendió.

("¡¡Evadir, no pagar!:
¡Otra forma de luchar!!")

*

Que no son \$30, son 30 años
Que una mano lava la otra
las dos lavan la cara
Que no hay mal que dure cien años
Que la unión hace la fuerza
Que no son treinta pesos
son quinientos años
Que dale que las gallinas mean
Que ¡¡Oooooohhh!: ¡Chile despertóoooo...!!
Que la culpa no es del chancho
sino del que da el afrecho
Que un violador en tu camino
Que una gota con otra son aguacero
Que ¡Se necesita!, ¡de forma urgente!:
¡Una Asamblea Constituyente!
Que el juraméntico jamás cumplídico
es el causántico del descontentíco
Que somos el baile de los que sobran
Que no más abusos
Que cuando el río suena
piedras trae
Que'l paco es perkin
Que somos el río recuperando su cauce
Que la dignidad se haga costumbre
Que de tanto darle el cántaro al agua
rompieron su oreja...

**

O sea:
Aunque cortaron flores, no pudieron frenar
La Conflagración de la Primavera



Participan de esta edición

1	EDITORIAL DÍA DE LOS MUERTOS
3	PORTADA CARLOS LOZAMA PEÑA
13	SIGNO DE LOS TIEMPOS PAULINA CORREA
14	NEDAZKA PIKA
15	EL BAÚL DE LOS RECUERDOS NELLY ZAMORANO
20	LEO LOBOS
24	YURAY TOLENTINO HEVIA
27	JORGE ETCHEVERRY
29	MARIELA RÍOS RUIZ-TAGLE
32	JUAN FRANCISCO PEZOA
33	WANAGULEN CRISTINA WORMULL CHIORRINI
36	RESEÑA SIN SPOIRLES MILO LOPEZ BAHAMONDES
38	OJO CON EL LIBRO DE MARCELA ROYO LIRA
42	HERNÁN NARBONA VELIZ
44	EL GRITO DE OROLOONCO PAULINA GARCÍA
46	NUESTRAS RAÍCES PAULINA GARCÍA
49	MACLEIVUX
51	ALEÍDA GARCÍA CASTELLANOS
52	PAMELA SIMONCELLI
56	SOCIOS Y SOCIAS DE ENTRE PARÉNTESIS CHILE
57	VICTOR HAYDEN
60	CARMEN TORNERO
63	APORTES AL CORREO
64	RONNIE CAMACHO BARRON
69	INGRID SUSANA BROSCHEK LÓPEZ
73	PEDRO PABLO SANTIBAÑEZ
76	NORTON ROBLEDO
79	SANCHO RECABARREN

